

## *El Pastor de las Equivocaciones* de Roberto Armijo como portavoz de la penumbra salvadoreña

Erick Chávez Salguero

eachs@yahoo.com

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

### Resumen

El presente artículo, analizará el tema del «exilio» más allá de su comprensión como «status político», como un nuevo modo de reconocimiento ontológico-existencial que implica una nueva forma de temporalidad abismada, para ello haremos uso de las categorías en clave mística de «exilio» y «exiliado» de María Zambrano, tal como las comprende en su obra *Los Bienaventurados*, para así, analizar algunos pasajes del poemario *El Pastor de las Equivocaciones* del poeta salvadoreño Roberto Armijo, y encontrar las conjunciones entre ambos autores que padecieron la experiencia del «exilio», y que implica para ellos dos, un modo de reconocimiento de la “alteridad” y de un tiempo distinto al tiempo de la Historia.

**Palabras Clave:** Saber de experiencia, Historia, Modernidad, Tiempo Cronológico, Tiempo Kairológico, María Zambrano, Roberto Armijo.

**Abstract**

*This article will analyze the issue of "exile" going further the comprehension as "political status", and acquiring a new sense of ontological/existential recognition which implies a new shape of "sunken temporality". In this order, we shall use María Zambrano's categories in mystical manner of "exile" and "exiled", in the way she understood them in her work Los Bienaventurados. We shall analyze some passages of Roberto Armijo's book of poem El Pastor de las Equivocaciones to find the connections between both authors who suffered the experience of "exile" which has lead them to recognize "otherness" and a concept of time different of Historical time .*

**Keywords:** *experience knowledge, History, Modernity, Chronological Time, Kairological Time, María Zambrano, Roberto Armijo.*

## Introducción

El presente artículo abordará el tema del «exilio» como un nuevo modo de reconocimiento ontológico-existencial, que va más allá de su comprensión como “status político”. Con este propósito, nos serviremos de las categorías en clave mística de «exilio» y «exiliado», que ofrece la obra de la filósofa española María Zambrano, para así analizar algunos pasajes del poemario *El Pastor de las Equivocaciones* (1997) del poeta salvadoreño Roberto Armijo, pues a nuestro juicio, la lectura de su obra a partir de esas categorías, permite vislumbrar los distintos «pasos del exilio» que María Zambrano desarrolla en su obra *Los Bienaventurados* (1990). De esta manera, elaboraremos una propuesta de lectura de la poética de Roberto Armijo, a partir de la hermenéutica filosófica de la pensadora española, aclarando que esta no es una propuesta de lectura literaria, sino más bien, una propuesta de encuentro entre literatura y filosofía, pues consideramos que existe una conjunción en varios puntos, entre la poética de Roberto Armijo y la «Razón Poética» de María Zambrano.

En este sentido, el presente artículo está dividido en cinco partes, la primera parte estará de-

dicada a presentar de manera general, la propuesta de «Razón Poética» de María Zambrano, como un *método* distinto al de la racionalidad filosófica occidental, y la importancia que ella le otorga a la palabra poética, como un modo de acercamiento hacia el mundo de la vida, dejado en orfandad por el pensamiento occidental. La segunda parte estará dedicada a ver el contraste en la comprensión de «exilio» tal como es visto, desde el orden jurídico del estado-nación, y tal como es comprendido bajo la clave mística de la obra *Los Bienaventurados* (1990) de María Zambrano. La tercera parte está dedicada a una breve presentación de Roberto Armijo. La cuarta parte, estará dedicada a evidenciar las conjunciones entre algunos pasajes de la obra *El Pastor de las Equivocaciones* (1997) de Roberto Armijo y los distintos «pasos del exilio» que ocurren en la analítica de María Zambrano sobre el exilio, y la quinta parte estará dedicada a las conclusiones.

María Zambrano y Roberto Armijo, comparten la experiencia del «exilio», en distintas épocas y contextos del siglo XX; y a partir de esa experiencia, cada uno realiza de manera profunda el desarrollo de sus obras; María Zambrano padece la experiencia del «exilio», a partir del fracaso de la Segunda

República, y posterior Guerra civil española de 1936, hasta su regreso a Madrid en 1984. En palabras de Jesús Moreno Sanz: "toda la obra de María Zambrano, desde el artículo de 1928, *Ciudad ausente*, hasta el último libro publicado en vida, *Los bienaventurados* (1990), es una reflexión sobre el sentido del destierro y el exilio"<sup>1</sup>. Roberto Armijo, poeta y ensayista salvadoreño, miembro insigne de la denominada "Generación Comprometida"<sup>2</sup>, inicia el exilio

1 MORENO SANZ, Jesús *"Destierro y exilio: categorías del pensar de María Zambrano"* en Sánchez Cuervo, A., Hermida de Blas, F. (coords.), *Pensamiento exiliado español: el legado filosófico del 39 y su dimensión iberoamericana*, Madrid, Biblioteca Nueva, CSIC, 2010.

2 La "Generación Comprometida" es un grupo de jóvenes escritores, intelectuales y artistas salvadoreños que tuvo su emergencia y desarrollo durante las décadas de los 50s y 60s del siglo pasado. Fue denominada con ese nombre, por el poeta, editor y ensayista Italo Lopéz Vallecillos, quien retoma el concepto de "Compromiso" intelectual, según lo entendía el filósofo francés Jean Paul Sartre. La "Generación Comprometida" tuvo 3 momentos en su historia, que coincidió con 3 grupos más o menos diferenciados, el primero fue el Cenáculo de Iniciación Literaria, el cual dio paso en 1950 al Grupo Octubre, integrado por Ítalo López Vallecillos, Orlando Fresedo, Wal-

do Chávez Velasco, Irma Lanzas, Eugenio Martínez Orantes, Álvaro Menéndez Leal, Jorge Cornejo y los pintores Camilo Minero y Luis Ángel Salinas. La segunda agrupación fue el Círculo Literario Universitario, fundado en la Facultad de Derecho la Universidad de El Salvador en 1956, integrado por Roque Dalton, José Enrique Silva, Jorge Arias Gómez, René Arteaga, Manlio Argueta, Roberto Armijo, José Napoleón Rodríguez Ruiz, José Roberto Cea, Tirso Canales y el poeta guatemalteco Otto René Castillo. Luis Gallegos Valdés incluye a Mercedes Durand, Mauricio de la Selva, Armando López Muñoz, Ricardo Bogrand e Hildebrando Juárez. Esta agrupación se disuelve y da paso al grupo de cinco escritores que publican la antología "De aquí en adelante" (1967) donde participaron José Roberto Cea, Tirso Canales, Manlio Argueta, Alfonso Quijada Urias y Roberto Armijo, Responsables de la publicación de la Revista "La Para Pinta" de 1960 a 1979. Para mayor información remitimos a los siguientes estudios: Luis Gallegos Valdés, *Panorama de la literatura salvadoreña*. San Salvador: Ministerio de Educación, Dirección General de Publicaciones, 1962., José Roberto Cea *La Generación Comprometida*. San Salvador: Canoa Editores, 2003., Ricardo Roque Baldovinos, *Arte y parte*. Ensayos de literatura. San Salvador: Istmo Editores, 2001., Luis Alvarenga, *La Generación comprometida de El Salvador: problemas de una denominación*, artículo digital,

el 19 de julio de 1972, luego de la intervención militar de la Universidad de El Salvador, llevada a cabo por el gobierno del Coronel Arturo Armando Molina. Armijo es sorprendido por la noticia mientras se encontraba becado en Francia desde 1970, y su exilio<sup>3</sup>, -que marcará su obra y su vida- se extiende hasta el año 1992 después de firmados Los Acuerdos de Paz, que finalizaron la guerra civil en El Salvador.

Es importante señalar que las categorías «destierro» y «exilio» aunque parezcan equivalentes, y se usan como “sinónimos”, no significan lo mismo, cuando se observan desde el prisma de María Zambrano y Roberto Armijo, para ambos autores el «exilio» es un «saber de experiencia»<sup>4</sup>

---

visto en: [http://istmo.denison.edu/n21/articulos/11-alvarenga\\_luis\\_form.pdf](http://istmo.denison.edu/n21/articulos/11-alvarenga_luis_form.pdf)

3 Cfr. CORTÉS, Carlos, “Homenaje a Roberto Armijo: El legado poético” (Notas de lectura a los poemas europeos) en Revista Cultura # 79, Mayo-Agosto 1997, San Salvador, DPI, CONCULTURA. p. 69.

4 Cfr. ZAMBRANO María, “El saber de experiencia (notas inconexas)” en *Las Palabras del Regreso*, Ed. Cátedra. Madrid, España, 2009. p. 68. El “saber de experiencia” Zambrano lo entiende, como ese saber que proviene desde el origen y el origen es la vida misma, se trata del saber que se da en el vivir coti-

donde el destierro es condición de posibilidad para que ocurra el exilio.

### 1. María Zambrano y la Razón Poética

La «Razón Poética»<sup>5</sup> es la gran

---

diano, que se da de manera directa sin mediación tutelar, sino es el saber que es un centro del vivir, es el saber que ocurre en el sentir.

5 La «Razón poética» de María Zambrano es una concepción que se desarrolla a partir de los postulados de Ortega y Gasset, maestro de María Zambrano, quien propuso una “Reforma del Entendimiento” de manera que la filosofía se ocupara de rescatar la dimensión del *sentir humano*, aparece por primera vez enunciada en 1937 en las palabras introductorias a la antología de poetas chilenos llamada “*Madre Patria*” preparada por ella misma, en su viaje a Chile junto su esposo Alfonso Rodríguez Aldave, en misiones diplomáticas. Luego ese mismo año elabora una reflexión a partir de la poesía de Antonio Machado, donde señala que la poética de Machado es una poética *erótica*, es decir, atravesada por una concepción de amor integrador: “Amor infinito hacia la realidad que le mueve a reintegrar en su poesía toda la íntima sustancia que la abstracción diaria le ha restado. El pensamiento científico, descualificador, desubjetivador, anula la heterogeneidad del ser, es decir, la realidad inmediata, sensible, que el poeta ama y de la

que no puede, ni quiere desprenderse. El pensar poético, dice Machado, se da «entre realidades», no entre sombras; entre intuiciones, no «entre conceptos». El concepto se obtiene a fuerza de negaciones, y «el poeta no renuncia a nada ni pretende degradar ninguna apariencia». «Poesía y razón se complementan y se requieren una a otra. La poesía vendría a ser el pensamiento supremo por captar la realidad íntima de cada cosa, la realidad fluente, movediza, la radical heterogeneidad del ser.»

**Razón poética**, de honda raíz de amor. Cfr. *Los Intelectuales en el drama de España* en ZAMBRANO María: *Senderos* ed. Anthropos, Barcelona, España, 1989. Además, la «Razón Poética» en tanto concepción aparece enunciada en una carta que María Zambrano dirige al poeta Rafael Dieste el 07 de Noviembre de 1944, cuando dice: "Hace años ya en la guerra sentí que no eran «nuevos principios ni una Reforma de la Razón», como Ortega había postulado en sus últimos cursos, lo que ha de salvarnos, sino algo que sea razón, pero más ancho, algo que se deslice también por los interiores, como una gota de aceite que apacigua y suaviza, una gota de felicidad. **Razón poética** (...) es lo que vengo buscando. Y ella no es como la otra, tiene, ha de tener muchas formas, será la misma en géneros diferentes" Cfr. ZAMBRANO María: *La Razón en la sombra* ed. de Jesús Moreno Sanz, Ed. Siruela, Madrid España. p. 102, donde Moreno Sanz observa que la metáfora de la gota de aceite se

contribución que hará María Zambrano al pensamiento filosófico, se trata de una concepción que surge como una propuesta de "otra razón" distinta a la razón propia del racionalismo ilustrado de la época moderna, esta nueva propuesta de razón surge por un lado como una crítica severa a la modernidad, a la cual le imputa el haber abandonado la vida persiguiendo un dominio general del mundo, a través de una comprensión instrumental de este mundo. Y por otro lado, es una propuesta de otra mirada, y de otra temporalidad que esté en consonancia con lo que Zambrano llamará *zonas de penumbra*, que se trata de los aspectos nocturnos u oscurecidos de la existencia, como los sueños o el delirio. De esta manera, Zambrano busca desligarse del tiempo sucesivo, propio del racionalismo, para que ocurra una salida de la relación instrumental que impone el método científico, donde aparece un sujeto frente a un objeto<sup>6</sup>, y así, el mundo entero se convierte en un objeto a disposición del dominio del sujeto

---

corresponde con sus lecturas de Nietzsche. El subrayado es nuestro.

- 6 Cfr. MALDONADO Rebeca, "Líneas para la interpretación de la Razón Poética" en Rivara Kamaji, Greta *Vocación por la sombra: La Razón Confesada de María Zambrano*, ed. Edere, México D.F. 2003. p. 155.

cognoscente; para ése propósito y similar a Martin Heidegger, Zambrano retrotrae<sup>7</sup> la mirada hacia el origen del pensamiento filosófico, donde la filosofía no aparece desligada del saber poético y donde el saber acerca del "ser" no estaba desvinculado de un "saber acerca del alma" de modo que se rompe el dualismo metafísico y epistemológico que impone el método científico propio de la modernidad, fundamentalmente a partir del pensamiento de Descartes, quien coloca a la subjetividad en una disposición fundamental fundante de la realidad, de modo que la conciencia actúa como mecanismo de adecuación lógica entre la realidad y el pensamiento.

En este sentido, el concepto de «Razón poética» se desarrolla a partir de los postulados perspectivistas de Ortega y Gasset, maestro de Zambrano, quien propuso una "Reforma del Entendimiento" de manera que la filosofía se ocupara de rescatar la dimensión del *sentir humano*. El «sentir» será para Ortega un ámbito de significación ontológica, aspecto que Zambrano comparte, pero en el que luego introducirá varios matices, de esta manera, la «Razón Poética» se trata de una concepción, donde el interés fundamental para María Zambrano, es el ser humano en-

tendido desde sus más profundas raíces, se trata de una concepción de razón donde se recoge el postulado de Nietzsche, que dice que hay que pensar "con todo el cuerpo", a su vez recogido del postulado del Taoísmo chino de Lao Tsé, que reza "hay que pensar desde los talones".

De este modo, será una propuesta de razón, que por un lado se distancie de la razón instrumental-discursiva de la época moderna, que impone unos modos de comprensión y conceptualización de tipo metafísico a la realidad, y por otro, será una razón que recoja la dimensión del sentir humano, donde el acento no esté en la conciencia como fundamento de la realidad de manera exclusiva, sino en *las entrañas*, como ámbito del sentir, y que se corresponde con lo que Zambrano llamará más adelante *los inferos* del alma. Para Zambrano la razón instrumental, desde la cual se intenta categorizar la heterogeneidad de la condición humana, implica una simplificación epistemológica, una reducción ontológica y antropológica que deriva en una des-realización de la realidad que se fundamenta desde una metafísica de la violencia<sup>8</sup>.

8 La propuesta de María Zambrano se orienta, en consonancia con los primeros pasos de Ortega y Gasset

7 *Ibíd.*

La «Razón Poética» al mismo tiempo, es uno de los conceptos más difíciles de definir<sup>9</sup>, ya que

---

en esa dirección, hacia la recuperación del "sentir" como ámbito de significación ontológica. El "sentir" es un asidero previo a la razón, cuyo espacio de acontecimiento es la interioridad, de este modo, los vehículos expresivos de esta interioridad son la metáfora y el símbolo ya que la razón, resulta inviable, para expresar realidades reluctantes a ser expresadas a través de conceptos que intentan fijar esa realidad en constante cambio. Solamente a través de estos medios es posible descender a "las entrañas" donde es posible orientarse a través de un "logos oscuro" que permitiría "transparentar" las entrañas. Revisar los ensayos: *La metáfora del corazón* (1941), *Las dos metáforas del conocimiento* (1942), *Para una historia de la piedad* (1949), *Una metáfora de la esperanza: las ruinas*. (1949).

- 9 María Zambrano se refirió a la "Razón Poética" como un "logos órfico-pitagórico" significando con esto que se trataba de un modo de comprensión, que se hace cargo de lo más profundo del ser humano, que se hace cargo de las "entrañas" de modo que distinto al "logos filosófico" tradicional de occidente, donde hay una correspondencia con la luz, con el estar despierto y en vigilia, ella propone un "logos oscuro" que se hace cargo de los sueños, con la interioridad, en ese sentido Orfeo viene a representar simbólicamente como aquel que

antes de ser concepto, es concepción, es decir, se trata de una propuesta epistemológica de carácter inmanente, centrada en el sentir humano, que implica un *método*

---

baja al inframundo, en cambio el aspecto pitagórico vendría dado por la importancia que ella le daba a la armonía, entendida esta en su sentido matemático-musical donde la conjunción de los ritmos corporales: respiración, latido, gemitido, vendrían a representar las raíces de lo vital, del sentir como base de lo vivo. En éste sentido María Zambrano se refiere a la "Razón Poética" de esta manera en su obra *Notas de un Método* (1989): "De la razón poética es muy difícil, casi imposible, hablar. Es como si hiciera morir y nacer a un tiempo; ser y no ser, silencio y palabra, sin caer en el martirio y en el delirio que se apodera del insomnio del que no puede dormirse, solamente porque anda a solas...Terror de perderse en la luz más aún que en la oscuridad, necesidad de la respiración acompañada, necesidad de la convivencia, de no estar sola en un mundo sin vida; y de sentirla, no sólo con el pensamiento, sino con la respiración, con el cuerpo, aunque sea el minúsculo cuerpo de un pequeño animal, que respira: el sentir la vida, donde está y donde no está, o donde no está todavía. En este «logos sumergido», en eso que clama por ser dentro de la razón." Cfr. ZAMBRANO, María, *Notas de un método* ed. Tecnos, Madrid, España. 2011. p. 168.

de comprensión que Zambrano llamará "Órfico pitagórico", ya que se trata de la búsqueda de un *lógos* abismado en las entrañas, donde la comprensión del mundo tiene un carácter contemplativo y poético, por ello se vale de metáforas y símbolos en su expresión, donde lo dicho nunca queda definido en términos definitivos, sino con una significación abierta, siempre posibilitando el nacimiento de otras lecturas.

Para la búsqueda de este *lógos* abismado, María Zambrano requerirá un camino diferente al que ha seguido la tradición filosófica; podríamos decir que invierte el mito fundacional de la filosofía, que es el "mito de la caverna"<sup>10</sup> de

10 "El mito de la Caverna" se encuentra relatado al inicio del libro VII, de la *República* de Platón, cuenta que un grupo de hombres se encuentran encadenados, viendo al frente de una pared, las sombras que se proyectan debido a la luz de una fogata que se encuentra arriba de donde se encuentran los encadenados. Entre el fuego y los encadenados, hay un pasillo por el que circulan unos hombres, que portan estandartes de animales y otras figuras, de modo que al pasar entre el fuego y los encadenados, se proyectan las sombras de las figuras que portan, y los encadenados toman esas sombras como la realidad, luego liberan a un encadenado, este al subir por la caverna se da cuenta del engaño, y

Platón, quien retoma la concepción de camino ascendente hacia la luz y la verdad de Parménides. Zambrano propone el camino del "*Descensus ad inferos*" el camino de descender a los infiernos, cuya metáfora la recoge de los pitagóricos; los "infiernos" o "infiernos del alma" son una metáfora de la que se sirve la pensadora española, para referirse a la opacidad del ser humano, situado bajo la tensión entre la "luz" de la filosofía y las "tinieblas" de su sentir, y esta luz, la autora la sitúa en el momento del nacimiento de la filosofía con Parménides, cuando indica:

Pues el pensamiento filosófico desde su raíz misma, y definitivamente en Parménides, se apartó del infierno. En principio, el infierno era, ha sido, simplemente la vida; la vida toda de la que la filosofía exigía más que prometía salvarse. Situándose en la filosofía griega,

sube entre dificultades, hasta llegar afuera y ve las cosas a la luz del sol; tal luz le enceguece, y le toma un tiempo acostumbrarse a ver las cosas como en realidad son a la luz del sol, luego al intentar regresar, y liberar a sus amigos del engaño, estos lo rechazarán, y querrán martarlo según comenta Sócrates en el diálogo, ya que pocos soportan realmente la luz del conocimiento. Cfr. Platón *La República* (514a - 517a) Tomo IV, ed. Gredos, Madrid, España. 1988. pp. 338-342.

se hace ostensible que vivir es lo mismo que vivir en el infierno, que la vida es de por sí infernal. Y la poesía trágica, no hace sino comprobarlo, mostrar lo "otro" que la filosofía; la "otra mirada", la que al posar sobre la vida es arrastrada hacia abajo, hacia lo inescrutable, donde ninguna definición es válida, ni ninguna explicación posible.<sup>11</sup>

La crítica de Zambrano al racionalismo emergente de la Grecia antigua, lo continúa en la crítica del racionalismo de la época moderna, principalmente a la noción de *clarité* (claridad) de Descartes, donde nuevamente la "luz homogénea" de la filosofía, aparece como apatencia de "ideas claras y distintas". Sujeto y objeto enfrentados (*Res cogitans* y *res extensa*) inauguran el método y mirada a través de la cual será estructurada la realidad, así lo confirma el poeta y pensador argentino Hugo Mujica, muy influenciado por el pensamiento de Zambrano.

Es desde esta subjetividad donde la verdad se transforma en certeza. Certeza de una realidad que ahora, frente a él, se convierte en "objetividad"....

11 ZAMBRANO, María *El Hombre y lo divino*, FCE, México, D.F., 2005. p. 175.

En el concepto *objeto*, podríamos sintetizar, se manifiesta y confiesa la *voluntad de dominio* del sujeto que aspira a poner a disposición suya el mundo como objeto: lo objetivado es lo dominado, lo cosificado. A partir de aquí, lo existente aparece "delante" del hombre como aquello de lo que se puede "disponer" para su objetivo de manipular y controlar la realidad o, mejor dicho, lo real en su representativa cosificación: la *objetividad*.<sup>12</sup>

De esta manera, el arranque del filosofar será un equivalente de "conquista" a través del preguntar filosófico, una batalla que hay que ganarle al misterio a base de un esfuerzo conceptual simbolizado en ese arduo ascenso del esclavo liberado hacia el mundo de arriba, hacia el mundo de la luz relatado por Platón en el mito de la caverna:

Este esfuerzo consiste en reducir la heterogeneidad de lo real a la homogeneidad del espacio racional. Este es el modo de actuar de la razón de esta tradición filosófica, una razón

12 MUJICA, Hugo *La Palabra Inicial: La mitología del poeta en la obra de Heidegger*, ed. UV de la Universidad de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 2015. p. 47

violenta e impositiva que no busca saber tratar con lo otro, con lo diferente del sujeto, sino anularlo, reduciéndolo a las categorías cognoscitivas del sujeto<sup>13</sup>.

Por esta razón María Zambrano, requiere el camino trazado por aquella ocupación humana que se ha hecho "carga de las entrañas", por la dimensión pre-racional del pensamiento:

Todo, todo aquello que puede ser objeto del conocimiento, lo que puede ser pensado o sometido a experiencia, todo lo que puede ser querido, o calculado, es sentido previamente de alguna manera; hasta el mismo ser que, si solamente se le entendiera o percibiese, dejaría de ser referido a su propio centro, a la persona.<sup>14</sup>

La gran tragedia para María Zambrano, es que este abuso del pensamiento representativo-racional que encuentra su apoyatura exclusivamente en la conciencia, el cual supone un alejamiento de la

dimensión del sentir humano, encuentra su correspondencia en la edificación del estado moderno, en la administración de la vida y la muerte a través de sus instituciones, en el dominio de la naturaleza bajo un horizonte de comprensión instrumental, en consonancia con el surgimiento del sistema capitalista, que finalmente deriva en los fascismos del siglo XX; ya que la luz homogénea del concepto, lo que busca es precisamente imponer su luz imperial y relegar y desplazar toda forma heterogénea y heterodoxa de comprender y habitar la vida. La vida heterogénea del sentir humano, queda exiliada en este sistema de comprensión, donde lo que le define es la categoría homogénea de individuo o ciudadano:

Dando lugar a una hermetización creciente de la vida espontánea del sujeto, a un remitirse ante todo y sobre todo, a los resultados, en cifrar la condición humana en los modos de dominación sobre la naturaleza, sobre la sociedad en los diferentes niveles; sobre el tiempo y sobre la llamada interioridad, que surge como antagonista, destinada a ser vencida por la objetividad ideal o por la necesidad empírica. Se produce así una escisión comprobable en un mismo individuo que se en-

13 Cfr. GOMEZ BLESA, Mercedes "Introducción" en ZAMBRANO, María, *Claros del Bosque*, Ed. Cátedra, Madrid, España, 2011. p. 72

14 ZAMBRANO, María *Para una historia de la piedad*, ed. Torre de las Palomas, Málaga, España, 1989. p. 11

cuentra separado de sí mismo, ajeno a su propia vida<sup>15</sup>

Y más adelante amplía:

Así tenemos una creciente reducción de las diversas, plurales formas de iluminación a la claridad (la «clarté») homogénea, extensa. Una claridad que rechaza las tinieblas, sin penetrar en ellas, sin deshacerlas en penumbra, sin abrir en ellas fillos de luminosidad. La claridad ha de ser constante y homogénea. Y toda luz discontinua es desatendida, desvirtuada. A la reducción de las modalidades múltiples de la iluminación corresponde la del tiempo lineal, sucesivo; plano y planificador. Tiempo y luz son las constantes que encuadran, abren y cierran caminos y horizontes a la vida humana y a la vida toda, diríamos en este Planeta. El modo de habitar en la luz y en su privación, y el modo de transitar por el tiempo determinan los modos diversos de ser hombre, protagonista de las llamadas «Culturas» o Civilizaciones.<sup>16</sup>

De manera, que Zambrano buscará un método para romper con esta forma de quedar categorizada la persona y la vida,

15 ZAMBRANO, María *Notas de un método*, ed. Mondadori, Madrid, España, 1989. p. 25

16 *Ibíd.*

fijada en una temporalidad en la cual no existe un horizonte más amplio de posibilidades, más allá de las que imponen los sistemas políticos y los sistemas de comprensión de lo humano; se tratará de ir a la profundidad de lo humano, a rescatar el mensaje cifrado en las «entrañas», así como Orfeo va al inframundo a rescatar a Eurídice, se tratará de un *saber de experiencia* donde el *Ethos* de la persona, es decir su modo de ser, estará marcado por un *Pathos*, es decir, por un padecer en la experiencia. Es lo que veremos a continuación.

## 2. El exilio y María Zambrano

María Zambrano pone en tela de juicio, desde la experiencia del «exilio», el principio de pertenencia a una nación a través de categorías como «ciudadanía», ya que esta implica un despliegue de la racionalidad moderna, expresada institucionalmente a través de los códigos de leyes que rigen a las sociedades actuales. Precisamente entre la categoría de «ciudadanía» y la de «exilio político», aparece una relación de tipo jurídico procedimental, que se sustenta en la estructura jurídica que rige a cada nación, donde el exilio, se hace efectivo mediante la revocación del reconocimiento de ciudadanía de las personas pertenecientes a

un territorio, en este sentido, Luis Roniger en su artículo "Exilio Político y Democracia" (2010) describe el exilio como:

Un mecanismo de exclusión institucional. Mediante la expulsión del territorio nacional, la relegación, el extrañamiento, la deportación u otras formas legales, el uso del exilio tiene como propósito revocar el pleno uso de los derechos de ciudadanía y, más aún, prevenir la participación del exiliado/a en la arena política nacional.<sup>17</sup>

Bajo el mismo sentido, la filósofa Hannah Arendt, considera que precisamente la privación fundamental de los derechos humanos busca en primer lugar y sobre todo:

La privación de un lugar en el mundo que hace que nuestras opiniones tengan significación y nuestras acciones puedan ser eficaces. Algo mucho más fundamental que la libertad y la justicia, los derechos de ciudadanía, están en juego cuando pertenecer a la comunidad en la que uno nace ya no es

una cuestión rutinaria y el no pertenecer a ella ya no es una cuestión de elección.<sup>18</sup>

Tanto Luis Roniger como Hannah Arendt, ponen en evidencia que el exilio implica una tensión subyacente entre el principio de pertenencia a una nación y el principio de ciudadanía:

Se disocian así los principios de nacionalidad y ciudadanía. El exilio corta de forma tajante el acceso de los individuos al goce de los derechos políticos ligados a la ciudadanía.<sup>19</sup>

En este sentido, María Zambrano siguiendo la misma lógica de Hannah Arendt, considera que lo fundamental en el exilio, es la privación de un lugar en el mundo, y desde su obra primera *Horizonte*

18 ARENDT, Hannah. *The Origins of Totalitarianism*. Nueva York: Harcourt Brace and World, 1968. p.296

19 Cfr. RONIGER, Luis. Op.cit "Aunque ciertamente los derechos políticos pudieron perderse desde antes, en el marco de los estados de excepción, de las declaratorias del estado de sitio y la supresión de las garantías constitucionales, la salida al destierro confirma no sólo la suspensión sino la pérdida total de tales derechos, acrecentada por la ruptura del contacto con la patria, la cotidianeidad y a menudo el propio lenguaje." p. 145

17 RONIGER, Luis. EXILIO POLÍTICO Y DEMOCRACIA América Latina Hoy [en línea] 2010, 55 (Agosto): [Fecha de consulta: 23 de febrero de 2015] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30816738007>> ISSN 1130-2887. pp. 143-172

de *del liberalismo* (1930) así como en su obra posterior *Los intelectuales en el drama de España* (1937) observa de manera sospechosa, las categorías de «ciudadano» y «ciudadanía» propio de las democracias liberales, ya que a juicio de la pensadora española, son categorías que se encuentran a su base desvinculadas de la vida, donde la relación de pertenencia entre la persona y un colectivo, llámese este patria o nación, acusan una ideología donde prevalece la "defensa de la libertad del individuo" de manera abstracta, por encima de la real pertenencia al colectivo mismo. El «exilio político», como ruptura institucional, que corta el re-conocimiento de la persona en su calidad de ciudadano, aparece en la analítica de María Zambrano, como una consecuencia de una ruptura previa, a la ruptura institucional efectuada por un poder totalitario. La ruptura institucional, deriva de una "paradoja metafísica"<sup>20</sup> que se haya a la base

de los sistemas políticos modernos, la cual consiste, en la búsqueda de la libertad del individuo, como proyecto emancipatorio de la modernidad, cifrado en los códigos de derecho de los sistemas políticos nacionales de índole garantista, y deriva en una noción antropológica esquemática, donde las categorías para definir a la persona, están vaciadas de la vida, y de todo lo que ello implica: tiempo, arraigo, memoria y latido. De modo que el «exilio político» es una consecuencia de un «exilio» previo, de índole metafísico.

Según Eduardo González di Pierro, la propuesta de Zambrano es la necesidad de una "Epistemología de la revelación" cuya base y centro es la persona humana, ya que la persona es la fuente donde: "se encuentra la vida, lo vital como fenómeno finito que expresa una infinitud"<sup>21</sup>

20 Cfr. GOMEZ BLESA, Mercedes "Introducción" en ZAMBRANO, María, *Claros del Bosque*, Ed. Cátedra, Madrid, España, 2011. p. 39. "... la conquista del espacio propiamente humano como fruto del ejercicio denodado de la libertad y de la voluntad humana implica la escisión del hombre del orden natural y sobrenatural, convirtiéndose en un heterodoxo cósmico, acosado por

su propia soledad; o, dicho de otro modo, la afirmación del hombre, llevada a su extremo, conduce justamente a su contrario, esto es a la negación del individuo, al destruir su arraigo ontológico."

21 Cfr. GONZÁLEZ DI PIERRO, Eduardo "El Exilio y el Transtierro: Visión filosófica de la expatriación en María Zambrano y José Gaos" en *Claves de la Razón Poética María Zambrano: un pensamiento en el orden del tiempo*, Ed. de Carmen Revilla, Trotta, Madrid, España.

Cada forma concreta de la vida se da sistemáticamente, en la aparición de lo que se denomina *subjectum* o sujeto. Es decir, la vida entera, infinita, se revela en una forma específica, cuya finitud y limitación posee la paradójica y única capacidad de encerrar lo infinito e ilimitado<sup>22</sup>.

De este modo, la antropología subyacente en los códigos de derecho, que categorizan a la persona como «ciudadano» en pos de una «libertad», son categorías vacías, representaciones y máscaras que sustituyen y terminan por aislar a la persona, dejándola en el abandono de la pluralidad real que implica la pertenencia a un colectivo; «el ser humano se encontraría escindido entre su experiencia de vida terrenal y su génesis, su constitución originaria y original»<sup>23</sup>, se trata de una libertad teórica, construida desde una epistemología racionalista en la que subyace la lógica de la representación, donde el «ciudadano» es un esquema y máscara de las personas reales que constituyen la «ciudadanía», donde la libertad y su defensa absolutizada, por sistemas políticos autoritarios, conducen precisamente a la esclavitud y aislamiento

---

1998. p. 57

22 *Ibíd.*

23 *Ibíd.*

to de la persona. De esta manera, la escisión provocada de la persona con el mundo de lo real, María Zambrano la llamará *heterodoxia cósmica*.

A partir de estos supuestos, podemos decir que a María Zambrano y Roberto Armijo, no les interesa el «ir hacia delante» en el anclaje de la vía unidireccional del progreso, como parte del proyecto de la modernidad, sino el «ir hacia atrás», hacia el «regreso u origen», pero no entendiendo, como un regreso lineal hacia atrás, sino en un parar, e ir hacia adentro, hacia el sentir donde se encuentra el «saber de experiencia»<sup>24</sup> entendiendo por este, como aquel que proviene desde el origen de la vida comunal, se trata del saber que se da en el vivir cotidiano, de manera directa sin ninguna mediación, es el saber que ocurre en el centro del vivir de la persona<sup>25</sup>.

---

24 Cfr. ZAMBRANO, María "El saber de experiencia (notas inconexas)" en *Op.cit.* p. 68. María Zambrano presenta en este escrito, de manera sintética su concepción de heterogeneidad: "Ha de haber muchos caminos. Ha de haber varios para cada persona, pues que varios son los tiempos; y no me refiero solamente a las circunstancias, sino al modo de vivir el tiempo y al modo de sufrirlo."

25 Cfr. SANCHEZ-GEY VENEGAS, Juana "El Saber de la experien-

Lo que le interesa a Zambrano es de-construir las categorías de entendimiento que han sustituido a la vida, mediante el método denominado «Razón Poética»<sup>26</sup> el cual recupera de modo más auténtico y profundo la vida misma, mediante la revelación de las entrañas, en la cual se pone en movimiento una nueva *episteme* desde el ámbito del sentir, que Zambrano lo ubica en la profundidad del cuerpo, y que metafóricamente lo llama "*Descensus ad inferos*"<sup>27</sup> como ya se ha mencionado.

Esta misma ruptura con la racionalidad moderna y recuperación de la vida comunal, desde un descenso a las entrañas, acontece en la poética de *El Pastor de las Equivocaciones* de Roberto Armijo; por ello consideramos que la poética de Armijo, vista desde la analítica del «exilio», tiene una dimensión *pática*, donde el «saber de experiencia» que ocurre en el exilio, se logra a través de "sumergirse en los infiernos del alma", llegando a una dimensión

más originaria de la vida, donde se re-significa, las nociones de tierra, lugar y patria. De este modo, el *ethos* de la persona y de su historia, se corresponde con un *pathos*, es decir, con un padecer la propia historia. Para la filósofa española, la vida, el ser humano concreto, su *topos* es el «afuera» de las doctrinas y construcciones jurídicas que dicen representarlo; sus trabajos<sup>28</sup> se centran en el «desarraigo» al que ha conducido la epistemología racionalista que impone unas categorías que sustituyen a la vida, desde una metafísica de la violencia y la escisión; derivando en una reducción antropológica, y en el plano político en el ejercicio del totalitarismo represivo. Este desarraigo teórico, que deriva en el desarraigo efectivo, bajo la forma de «exilio político», es lo que Zambrano llamará *exilio metafísico*<sup>29</sup> y la recuperación del sentido de "ser persona", es una labor que logra el pensar poético, al cual ella dirige su esperanza.

El «exilio» en la concepción de Zambrano, posee varias aristas

---

cia: Metafísica y Método en María Zambrano" Recurso Electrónico: [http://ahf-filosofia.es/wp-content/uploads/Sanchez-Gey\]-MetafisicaMZ.pdf](http://ahf-filosofia.es/wp-content/uploads/Sanchez-Gey]-MetafisicaMZ.pdf) (Visto 21/05/2016)

26 *Ibíd.*

27 Cfr. ZAMBRANO, María, *Claros del Bosque*, Ed. Cátedra, Madrid, España. 2011.

28 La tematización sobre el exilio, María Zambrano lo desarrolla en las obras *Delirio y Destino* (1952), *Carta sobre el exilio* (1961), *La Tumba de Antígona* (1967), *Amo mi exilio* (1989) y *Los Bienaventurados* (1990).

29 Cfr. GOMEZ BLESA, Mercedes "Introducción", *Op.cit.* p.35

a lo largo del desarrollo de su obra, en sus últimos escritos el «exilio», ocurre en clave mística, como un camino de iniciación en el cual se atraviesan varias moradas o fases, que ella llama "Pasos"<sup>30</sup> tal como se ve en su obra *Los Bienaventurados* (1990), y así alcanzar «el exilio logrado». Las fases del exilio en María Zambrano son: 1) Los Pasos del exilio (el abandono) 2) Ser Exiliado (Epistemología de la Revelación) 3) El desconocido (Temporalidad) 4) La sequedad, el llanto-el exiliado y sus destierros (experiencia de la nada). 5) La Inmensidad del exilio (Aridez, el desierto). 6) El Exilio logrado (Desamparo y revelación de la auténtica patria). Cada uno de estos pasos, a nuestro juicio, se encuentran claramente demarcados, en las obras del período europeo del poeta salvadoreño Roberto Armijo, particularmente en el poemario que nos ocupa *El Pastor de las equivocaciones* redactado entre los años 1984-1987 y publicado en 1997, por la Editorial Venado Blanco, bajo el cuidado de Ricardo Aguilar, director de la "Fundación Casa de Salarrué". Es a nuestro juicio el poemario donde se hace patente, la toma de conciencia del abandono ante la imposibilidad de regreso tras el «destierro»; es

30 Cfr. GOMEZ BLESA, Mercedes "Introducción", Op.cit. p.27

un poemario, que el escritor costarricense Carlos Cortés, editor de sus "Poemas Europeos" publicados en EDUCA, califica como el libro donde se hace patente una "estética de la decepción"<sup>31</sup>; y agrega además, que toda la obra del exilio de Roberto Armijo, posee una estructuración, "como un todo orgánico, coherente y esencial contra la muerte"<sup>32</sup>, esa tensión entre la vida y la muerte, es uno de los aspectos que comparte con la analítica del «exilio» de María Zambrano: "El filo entre vida y muerte que igualmente se rechazan. Sostenerse en ese filo es la primera exigencia que al exiliado se le presenta como ineludible"<sup>33</sup> dirá Zambrano en *Los Bienaventurados*. Y Armijo dirá en el poema XXIV del *Pastor de las Equivocaciones*:

"Ahora que el triunfo de la muerte/ aísla/ y aglomera el vacío frente a mis ojos/ y mis manos/ Golondrina/ dime/ tendré/ mañana/ el maná que espero desde la infancia."<sup>34</sup>

31 Cfr. CORTÉS, Carlos, "Homenaje a Roberto Armijo: El legado poético" (Notas de lectura a los poemas europeos) en Revista Cultura # 79, Mayo-Agosto 1997, San Salvador, DPI, CONCULTURA. p. 59.

32 Cfr. CORTÉS, Carlos Op.cit. p. 63

33 Cfr. ZAMBRANO, María, *Los Bienaventurados*, Ed. Siruela, Madrid, España, 2004. P. 32

34 Cfr. ARMIJO, Roberto, *El Pastor*

## 2. Roberto Armijo

Roberto Armijo, nace el 13 de diciembre de 1937 y muere en París, Francia el 24 de marzo de 1997. Conocido como el ensayista de la *Generación comprometida*, su pasión fue ante todo la poesía, su obra como apunta Carlos Cortés, se divide en dos grandes períodos: La obra salvadoreña (1958-1970) y La obra Europea (1970-1997); para efecto del tema que presentamos, nos centraremos en la etapa europea, y concretamente en *El Pastor de las equivocaciones*, que si bien corresponde al período medio de esta etapa, se encuentra en conexión con toda la obra escrita por Roberto Armijo durante su exilio en París. Carlos Cortés considera que Roberto Armijo sería el último gran poeta latinoamericano en morir en París y uno de los escritores centroamericanos más importantes del siglo XX. Toda su obra, aparece como "la exploración de una territorialidad de una ciudadanía de lo vivo"<sup>35</sup> en esa búsqueda, "su reino perseguido es múltiple: Cuzcatlán, la patria natural de Chalatenango, El Salvador, pero también la poesía como expresión, esencia de la vida hu-

mana y de la palabra que sueña su propia redención"<sup>36</sup>

La experiencia de esa búsqueda, será la re-velación de una vivencia personal, padecida como una amputación ontológica a consecuencia del «exilio», de este modo su poética se va llenando con símbolos propios de una odisea particular, como el *Ulises Criollo* que "es una imagen recurrente de toda su obra Europea"<sup>37</sup>, donde también aparecerán las temáticas definitivas que imprimen a su poética el sello de un profundo desarraigo: la difícil cotidianidad, la nostalgia por el orden natural, la madre, el padre, los hijos abandonados, el hijo muerto, los ritos de la soledad, el proceso salvadoreño, la devastación del tiempo y la guerra<sup>38</sup>. Todas estas temáticas son abordadas en el poemario *El Pastor de las equivocaciones*, como expresión de un "tiempo de tinieblas" que se desea hacer patente. A continuación, veremos esta conjunción de perspectivas en la obra de Roberto Armijo y la analítica del «exilio» que elabora María Zambrano.

---

de las *Equivocaciones*, Ed. Venado Blanco, Fundación Casa de Salarrué, San Salvador, El Salvador. 1997. p. 42.

35 Cfr. CORTÉS, Carlos Op.cit. p. 67

---

36 *Ibíd.*

37 *Ibíd.*

38 *Ibíd.*

### 3. Analítica del exilio y Roberto Armijo

Para María Zambrano, en su obra *Los Bienaventurados*, el «exilio» se inicia por el sentimiento de abandono como su “primer paso”, cuando no hay acogida posible y se vivencia “la insalvable distancia, y la incierta presencia física del país perdido”<sup>39</sup>, este sentimiento no lo experimenta ni el refugiado, ni el desterrado sin más, es el destierro la condición de posibilidad para que ocurra el exilio, es la sensación de estar expulsado, lo que realmente provoca el exilio, cuando el desterrado vivencia el estar sin su tierra, sin su patria, sin lugar que pueda sustituirla. De manera similar, Roberto Armijo al inicio de *El Pastor de las equivocaciones* en el poema II, verifica este sentimiento de abandono, cuando se expresa:

Quando cierro los ojos/quisiera despertar en otro día/No abrirlos espantados en este hoy/ desgarrado por crueles humillaciones/ y por piedras que despedazan a las palomas/ ¿Y no habrá Señor/ un sol al fin en el destrozado huerto de la tierra natal?<sup>40</sup>

39 ZAMBRANO, María *Los Bienaventurados* Ed. Siruela, Madrid, España, 2004. p. 32

40 ARMIJO, Roberto *El Pastor de las equivocaciones* Ed. Venado Blanco, Fundación La Casa de Salarrué,

En los primeros tres versos, hay un anhelo de desplazamiento espacio-temporal incierto, porque el presente “espanta” y es “cruel”, por ello, se cierran los ojos y se anhela otra realidad, la realidad soñada que va tomando forma en el *interior*<sup>41</sup> ante el sentimiento de pérdida, así, se cierran los ojos terrenales y se abren los ojos de la memoria, que visualizan la pérdida de la tierra natal. De este modo, en el siguiente verso aparece, lo que María Zambrano denomina “lo más humano del hombre: el preguntar”<sup>42</sup>, la pregunta dirigida a la divinidad, que siempre es, como en el libro de Job, una queja, es “la angustiada pregunta sobre la propia vida humana”<sup>43</sup> hace alusión a un sol, como contraste al “tiempo de tinieblas” que se vive

---

San Salvador, El Salvador, 1997. p. 12

41 Interesante resulta el punto de encuentro entre María Zambrano y Roberto Armijo, donde el movimiento hacia la interioridad inaugura el proceso del “saber de experiencia”, donde la relación entre la *visión interior* y el recobrar de manera auténtica, bajo un tiempo propio, estará signado por la palabra poética; que rompe la relación sujeto-objeto, del método científico.

42 ZAMBRANO, María *El Hombre y lo divino* FCE, D.F, México. 2005. p. 35

43 *Ibíd.*

en el momento presente; la pregunta en este verso final, como toda pregunta dirigida a la divinidad, es una pregunta que ocurre en la completa soledad. Esta soledad se ve confirmada en el siguiente poema III, cuando dice:

¿Qué busco yo en este día/en  
medio de otros días difíciles?/  
Cae la lluvia sobre París/ y es-  
toy solo/Cae la nieve/ y estoy  
solo/Caen mis zapatos en el  
barro/y estoy solo/En mi tiem-  
po/arde un azul imposible.<sup>44</sup>

Los primeros dos versos, aluden a esa búsqueda incierta en medio de dificultades, una búsqueda que puede ser lo mismo que buscar en la oscuridad, a tientas entre obstáculos, como un andar ciego, en la que no se ve otra cosa que la soledad, así lo confirma en los siguientes versos: la lluvia, la nieve, los zapatos embarrados, revelan únicamente el sentimiento y padecimiento de soledad y abandono, que se hace patente en el último verso con el color azul, que pictóricamente contrasta con la escala de grises que se leen en el sub-texto de los versos anteriores, como correspondencia de un presente solitario. El azul, en cambio, se corresponde con la patria imposible, *El Salvador* que "arde" como un "azul imposible". María

Zambrano señala que "En el abandono sólo lo propio de que se está desposeído aparece...lo propio es solamente en tanto que negación, imposibilidad".<sup>45</sup> Así, la condición de «exiliado» en la analítica de María Zambrano, se inicia cuando atravesando la vivencia del abandono, se entra en un proceso de ceguera, el «exiliado» es un ciego, que no se ve otra cosa que la propia soledad, y de aquello de lo que se está desposeído: la tierra propia; ya que la tierra en la que se encuentra en ese momento, se vive como radicalmente ajena. Así se confirma en los siguientes poemas IV y V, cuando dice:

Estamos en guerra/no puedo  
regresar a enterrar nuestros  
muertos/No puedo acariciar tu  
cabellera amor mío/No puedo  
secar al sol los trapos blancos  
de nuestra tristeza<sup>46</sup>

Aquí se hace patente la imposibilidad del regreso a la tierra propia, donde sin mencionarla, toma forma en la utilización de la primera persona plural, donde la voz poética se asume como parte de una pluralidad bajo la tragedia de la guerra, donde los muertos se asumen propios; así el «exiliado», como categoría distinta a la

45 ZAMBRANO, María *Los Bienaventurados*, Ed.cit. p. 32.

46 ARMIJO, Roberto *El Pastor de las equivocaciones*. Ed. cit. p. 14

44 ARMIJO, Roberto Op.cit. p. 13

de «ciudadano» aparece referida y arraigada a una pluralidad, que se hace presente precisamente por estar ausente. Esta presencia de lo ausente, se vuelve íntima en la soledad, a través de la *visión* de la cabellera del amor perdido, y de nuevo, hay un contraste entre la luz de un sol ausente y las tinieblas. Luego en el poema V dice:

Nadie puede deshacerse de su tierra/De los olores de su tierra/Sabores/Colores de su tierra/Del vuelo de los pájaros/que no se parece al vuelo de otros pájaros/Del ruido de los insectos/que nada tiene que ver con el ruido de otros insectos/ ¡Cómo olvidar los ríos que suenan en la mañana!/¡Cómo olvidar el zambullido de la rana en el estanque!/La calma iluminada de la luna cuando flota en los manglares...<sup>47</sup>

De nuevo aparece lo propio como imposibilidad, imposibilidad de deshacerse de la tierra propia, de los colores y sabores de la tierra, lo propio aparece en sentido negativo, en tanto desposesión y ausencia; ausencia que se presenta hasta en los últimos detalles, de modo que el «exiliado» “es el mismo un paso, una revelación”<sup>48</sup> de

47 *El Pastor de las equivocaciones*. Ed. cit. p. 15

48 *Los Bienaventurados*, Ed.cit. p. 32.

la tierra propia en dos sentidos, por un lado, el «exiliado» es objeto de mirada en tierra extranjera, revela su origen con su sola presencia y por otro lado, el «exiliado» en tierra extranjera, *no ve* esa tierra extranjera, sus ojos están volcados hacia adentro, y ve nada más su tierra ausente, de modo que el «exiliado» en su soledad y abandono, es un ciego en quien emerge la memoria pormenorizada en sus últimos detalles, su *topos* es «el afuera» y su *visión* es la del «ser», entendiendo por este “lo que la persona es en virtud de lo que ve y padece”<sup>49</sup>, lo que es en tanto arraigo a una tierra y a una colectividad, de modo que se pone en movimiento de manera real un “saber de experiencia”. Interesante resulta la condición de la ceguera de «el exiliado», quien a través de su recuerdo, hace presente la patria ausente de la que se está desposeído, esta noción de «presencia-ausente», se relaciona con el concepto de «lejos-cerca», propio de la mística medieval, que se hace patente en la obra de Margarita de Porete, San Juan de la Cruz, Ibn Arabi y Meister Eckhart cuya explicación ampliaremos al final de este artículo.

De este modo, entramos al “segundo paso” del «exilio», donde el «exiliado» a través de su *vi-*

49 *Los Bienaventurados*, Ed.cit. p. 30.

sión re-vela el *topos* ausente pero verdadero de la auténtica patria, tal como es visto en la obra *Los Bienaventurados* (1990) de María Zambrano. En esta "re-velación" emerge la memoria de su propia historia. No la historia del orden ajeno que le ha desterrado y "devorado", no la Historia de Cronos, sino la historia padecida: "la historia que desde el principio quedó borrada"<sup>50</sup>. Aquí hay un juego simbólico acerca del tiempo, entre el dios Cronos que devora a sus hijos, tal como ocurre con la Historia en sentido hegeliano y donde el orden está dado desde la racionalidad moderna; y, el tiempo padecido o tiempo propio, que en este re-velar el verdadero tiempo y la verdadera historia, es un tiempo auroral de esperanza. Cronos-según Zambrano-es un dios sin máscara, al igual que «el exiliado» que está pronto a ser devorado. El «exiliado», al perder su condición de «ciudadano» dentro del orden jurídico-burgués de la racionalidad moderna, perdió su máscara y ya no forma parte de la Historia, pero re-vela su propia historia: "se me verá, se verá mi razón con el tiempo, dice entre sí y a veces balbuce el exiliado"<sup>51</sup>. De modo que consideramos, que aquí hay una negación del Tiempo *Cronológico*

o sucesivo, por la afirmación de un Tiempo *Kairológico*<sup>52</sup> o tiempo

52 El Término "Tiempo Kairológico", no es usado por María Zambrano, sino más bien se trata de la interpretación dada por Martin Heidegger, en las lecciones sobre Aristóteles, que el filósofo alemán ofrece en Friburgo entre los años 1919-1923 y Marburgo 1924-1928. Según Gustavo Cataldo Sanguinetti, la obra de Aristóteles que Heidegger analiza para hacer una interpretación del problema del tiempo, es la *Ética a Nicómaco*, donde se distancia de los grandes conceptos de la filosofía, para tomar de Aristóteles un término que se refiere al trato del ser humano con el otro y el mundo. El término referido es la *Phrónesis* (prudencia), porque se trata de la situación concreta de la vida fáctica, la *Phrónesis* (Prudencia), en la interpretación de Heidegger, deja de ser una virtud, un hábito, para convertirse en una determinación ontológica de la vida humana. En el *Informe Nartrop* Heidegger, respecto a este punto, argumenta: "el trato que simplemente actúa, el trato que no responde al modo de la producción, sino que única y exclusivamente obedece al criterio de la acción. La *phrónesis*, en tanto que esclarece el trato con el mundo, contribuye al despliegue temporal de la vida en su ser" en este análisis al introducir la temporalidad de la vida fáctica, Heidegger retoma, ya no de Aristóteles, sino de las cartas de San Pablo, la noción de "tiempo propicio" o "tiempo esperanzado" bajo el concepto de

50 *Los Bienaventurados*, Ed. cit. p. 35.

51 *Ibid.*

esperanzado, donde se reúnen los

---

*Kairós*, que tiene implícita la acepción de *apertura* : apertura en el trato con los otros y el mundo, y esa apertura no es teórica, sino más bien práctica, por lo tanto se da una *aisthesis*, es decir en un plano de sensibilidad, de modo que para Heidegger es ahí, donde ocurre el carácter más extremo de toda acción, en la experiencia inmediata del trato con el otro y el mundo; esta experiencia ocurre en una temporalidad inmanente al darse en el plano de la sensibilidad; de modo que el carácter kairológico de la prudencia dice de la relación que hace posible la *situación*, ya que fija el *por lo qué*, determina el *para qué*, capta el *ahora*, y señala el *cómo*. La prudencia, revela la *situación fáctica* porque es capaz de ver las condiciones singulares y concretas que interviene en la acción. La relación del término Tiempo Kairológico, con la noción de tiempo utilizado por María Zambrano, es que si bien ella no utiliza este concepto, sí se refiere a la experiencia de un tiempo inmanente, distinto al tiempo lineal y sucesivo de la Historia, el cual ocurre en el *sentir humano* y coloca la vida humana en un modo de apertura hacia el porvenir, en un presente cargado de memoria no discursiva, sino sentida; por ello en el análisis de Zambrano acerca del tiempo, lo que está en juego es una "multiplicidad de los tiempos" en un mismo *instante*, y por ello consideramos conveniente el uso del término para el presente artículo.

fragmentos de la propia historia. Así, como el pastor muestra el camino, el poeta re-vela a través de la palabra, la *visión* esplendente que emerge de las entrañas, "el pensar poético es acción, de mirar y contemplar, es un don y gracia que nos abre al universo, y a un mundo relacional abierto que libera al ser humano"<sup>53</sup> transparentando la oscuridad que lleva adentro «el exiliado». Por ello, el pensar poético, es *otro* modo de acceso a la verdad, *otro* modo de conocimiento y de dar cuenta del mundo, que Eduardo González de Pierro llama "epistemología de la revelación"<sup>54</sup> o en sentido más amplio «Razón Poética». La contemplación del «exiliado», es una "experiencia de la pasividad y de la vulnerabilidad"<sup>55</sup> donde esta *otra episteme* que emerge como memoria y "re-velación", es completamente opuesta a la *episteme* del pensar calculador de la racionalidad occidental, donde lo fundamental es el dominar y enclaustrar a través de la conceptualización sistemática, y que en la poética de Roberto Armijo, aparece como racionalidad institucionalizada, e impugnada como

---

53 SANCHEZ-GEY VENEGAS, Juana, Op.cit. p. 4

54 Op.cit. p. 30

55 Cfr. GONZÁLEZ DI PIERRO, Eduardo, Op.cit. p. 58

"Equivocación"<sup>56</sup>. De esta manera en el poema XIII del *Pastor de las equivocaciones* nos dice:

Nuestra hermandad no tiene  
ni tendrá un templo/un jardín  
donde brille el árbol del bien/  
una silla de caoba en la Aca-  
demia de la Lengua/ una co-  
lección de nuestras obras con  
letras de oro/una muchacha  
inocente que nos haga sufrir/  
Nuestra hermandad tendrá su  
corona/ Su disparo en la frente-  
te/Qué quedará de nosotros  
sombras bajo el alumbrado pú-  
blico/en Guatemala París San  
Salvador o Santiago<sup>57</sup>

Según Carlos Cortés, Roberto Armijo "acepta la contradicción esencial de la Historia, pero a la vez presente que todo es una equivocación"<sup>58</sup> ya que la Historia, en tanto relato institucionalizado, y despliegue de una racionalidad descarnada como correspondencia del progreso, es para Armijo una "equivocación"; por ello, los primeros cinco versos del poema anterior, estarían aludiendo al rechazo del orden burgués, el cual aparece en sentido negativo como algo que nunca se tendrá; en cambio el sexto verso que dice "Nuestra hermandad tendrá su co-

rona" no se refiere a la corona del triunfante, sino a la corona de flores de la muerte, que se confirma en el siguiente verso: "Su disparo en la frente". La hermandad a la que alude Armijo, es la hermandad exiliada de la Historia, con "H" mayúscula, entendida esta como relato único, lineal y eurocéntrico del progreso moderno; o en otras palabras, Tiempo *Cronológico*. No sólo se trata de un pensar poético en el «exilio», sino de un «pensamiento exiliado», cuyo *topos* es «el afuera» de la Historia oficial, que María Zambrano denomina "historia sacrificial"<sup>59</sup>, ya que se trata de un relato que se yergue como "ídolo del progreso"<sup>60</sup> y se impone sobre la vida e historias concretas de las personas, dejándolas en la sombra, desplazándolas de su arraigo, de su tierra y a la vez, exigiendo cadáveres en nombre de ese progreso. Se trata de la Historia, tal como es entendido por Hegel, donde las voluntades de las personas concretas, son meros accidentes de la voluntad mayor del macro-sujeto, que es el "Espíritu Absoluto" de la Historia.

De esta manera, la "historia sacrificial" en la analítica de Zam-

56 Cfr. CORTÉS, Carlos Op.cit. p. 70

57 *El Pastor de las equivocaciones*. Ed. cit. p. 24

58 Cfr. CORTÉS, Carlos Op.cit. p. 70

59 Cfr. ZAMBRANO María, *Persona y Democracia: La historia sacrificial*, Ed. Siruela, Madrid, España.1996. p. 56

60 *Ibid.*

brano, es re-velada -desde una *episteme* entrañada-, como la gran "equivocación" en la poética de Armijo, y así entramos al "tercer paso" del exilio que es la ruptura de la temporalidad como tiempo sucesivo o tiempo cronológico. Si anteriormente, hay una negación del Tiempo *Cronológico* y una afirmación del Tiempo *Kairológico*, aquí hay una ruptura del primero. Cuando Armijo dice en los últimos versos del poema anterior: "Qué quedará de nosotros sombras bajo el alumbrado público/ en Guatemala París San Salvador o Santiago"<sup>61</sup> se refiere a esa hermandad exiliada de la Historia, identificada como "sombras" sin un lugar preciso, puede ser Guatemala, Santiago o París, "sombras" en un "no-lugar" relegadas y fuera de la periferia de la luz del *lógos* científico de la Historia, el poeta se asume como miembro de esa hermandad bajo la sombra, cuyo "lugar" es la contra-Historia de la Historia oficial. De esta manera, contrario al papel que desempeña el poeta, en el planteamiento de Heidegger como "Pastor del ser"<sup>62</sup>, es decir, en cuanto se ocupa de

"cuidar, guardar, pastorear" el lenguaje claro de la luz; "El Pastor de la equivocación" es el habitante de la sombra y su pensar poético da cuenta de esa sombra y "equivocación" que es la contra-Historia de El Salvador. La ruptura de la temporalidad de la Historia, como tiempo sucesivo y despliegue de la racionalidad moderna, ocurrirá precisamente a través de la *palabra poética*, a través de la metáfora, al revelarse las entrañas, donde esta palabra será "el balbuceo del exiliado"<sup>63</sup> se trata de una "Palabra Inicial"<sup>64</sup>, donde la memoria emerge tras tomar conciencia del abandono y del no-lugar en el que se habita. Zambrano sostiene, que en esta re-velación, del propio tiempo y de la propia historia, el «exiliado» es un «desconocido» de sí mismo. En este desconocimiento de sí, le caracteriza la orfandad: "no tener lugar en el mundo, ni geográfico, ni social, ni político, ni lo que decide en extremo para que salga de él ese desconocido-ontológico. No ser nadie, ni un mendigo, no ser nada"<sup>65</sup> así, el «exiliado» es el gran desconocido de sí mismo, desplazado de la historia oficial, despojado de su «ciudadanía»

61 *El Pastor de las equivocaciones*. Ed. cit. p. 24

62 Cfr. HEIDEGGER, Martin, "Hördelin y la esencia de la poesía" en *Arte y Poesía*, Trad. y Pról. Samuel Ramos, FCE, D.F. México. 2006. p. 107

63 *Los Bienaventurados* Ed.cit. p. 35

64 Cfr. ZAMBRANO María, *De la Aurora*, ed. Tabla Rasa, Madrid, España, 2004. p. 144

65 *Los Bienaventurados*, Ed.cit.p.36

vaga ciego con la única *visión* de su tierra a cuestas, *se muestra colectivamente sin mostrarse él mismo*, no es "ubicable topográficamente, por lo tanto, no es un sujeto, ni histórico, ni temporal, tanto Tiempo como Historia, no podrán englobarlo jamás, por lo tanto no es nada, ni nadie"<sup>66</sup>. La Historia, se le ha hecho agua, justo para ser tragada. De modo que la Historia con "H" mayúscula, se nihiliza, se vuelve "nada", al quedar ciego el «exiliado». Su *visión* emergida de las entrañas, donde se re-conoce el tiempo propio de la memoria, vuelve "nada" la Historia con mayúscula, y se da el tras-paso hacia el *Kairós*, o tiempo de la espera; espera-nza del momento propicio; momento de re-conocimiento de sí, de la propia temporalidad, o Tiempo *Kairológico*, el cual siempre es un tiempo compartido con los otros, y que aquí también llamamos contra-Historia.

Cronos, el dios que devora a sus hijos, es el símbolo de esa historia que María Zambrano denuncia, y en la obra de Roberto Armijo, se simboliza con el monstruo marino Leviatán<sup>67</sup>, que devorara

66 Cfr. GONZÁLEZ DI PIERRO, Eduardo, Op.cit. p. 59

67 ARMILIO Roberto *El Asma de Leviatán*, Ed. UCA, San Salvador, El Salvador. 1990. Existe una publicación anterior de esta novela

a los navegantes, así lo señala el escritor salvadoreño Luis Alvarenga, quien agrega: "Thomas Hobbes utilizó al Leviatán como metáfora del estado absolutista, que cual inmenso monstruo, engulle a los individuos y los anula. Leviatán podría significar una metáfora del exilio, que se traga a los individuos que lo padecen"<sup>68</sup>. Precisamente, la poética de Armijo, apuntaría a los dos sentidos antes señalados, en cuanto hay una nostalgia por el orden natural<sup>69</sup>, en oposición a la estructuración y ordenación de la Historia como macro-relato, que Armijo llama "tiempo de tinieblas" o en palabras de Zambrano "historia sacrificial". Así lo señala Armijo, al enumerar su "carta de principios" en el poema XXXIII, cuando dice:

No escribo para que mi nombre/luzca como flor en la solapa/  
ni para que/sople huecos ritmos en la Academia de la lengua/... Yo escribo para respirar/  
Yo escribo para encontrar

---

en Revista Araucaria de Chile N° 7-1979, Edición de Volodia Tetelboim. Ed. Michay, Madrid, España. 1979.

68 ALVARENGA Luis, "La Navegación del Ulises Criollo" Prol. en Roberto Armijo *En busca de Ítaca*: Obra escogida, 1ª ed. DPI, Colección Orígenes n° 29, CONCULTURA, San Salvador, El Salvador. 2007. p. 28

69 Cfr. CORTÉS, Carlos Op.cit. p. 70

trar un nido en los ramajes de la tempestad/Yo escribo para morir lúcido/cabalgando mi caballo de madera/ Yo escribo para ulular como el lobo que bajo la nieve abandona el bosque/ Yo escribo con mi corazón que alzo como un fanal/ en este tiempo de tinieblas<sup>70</sup>

Otra vez aparece el contraste entre el orden burgués, al que no se reconoce como propio, y el orden de "los vencidos" de la Historia, tal como denomina María Zambrano a los exiliados, se asume la condición de "habitante de las tinieblas", que escribe desde la oscuridad de la contra-Historia, y enciende la llama, tímida y alada del poema en medio de la tempestad; por ello, el poeta como "Pastor de la equivocación" vivirá en ése tras-paso entre la luz del poema y la sombra, que a su vez, es una tensión entre vida y muerte, esa tensión, es a nuestro juicio, la *penumbra* propia en la poesía de Roberto Armijo, así se confirma al final del poema II, de la segunda sección de *El Pastor de las equivocaciones*, cuando dice:

Nuestra historia/cae como cascada de huesos/no podemos contar nuestros muertos/Nos espantan volviendo oscuro el

paisaje/Sobre nuestras cabezas/azota la tempestad/ Bajo nuestros pies recomienza el océano<sup>71</sup>

En los primeros cuatro versos, la ruptura con el tiempo sucesivo, ocurre a través de la recuperación del posesivo "Nuestra historia", y no la Historia pretendidamente universal y abstracta del progreso, también la ruptura ocurre por la recuperación de la primera persona plural a la cual está referida esta historia, recogida en una voz comunal que *padece* su propia historia bajo la sombra, rompiendo con la primera persona singular de la categoría "ciudadano". Así, el sentido de esta historia como padecimiento y que aquí llamamos contra-Historia, en oposición al *lógos* luminoso de la Historia científica, es un sentido que re-vela la oscuridad y el «afuera» en que se hayan los exiliados en tiempos de guerra. Consideramos, que ésta contra-Historia, que se vivencia como "cascada de huesos" donde hay muertos innumerables, que "vuelven oscuro el paisaje bajo la tempestad", recuerdan la interpretación de la Historia que realiza Walter Benjamin en las *Tesis sobre el concepto de Historia* (1940), donde a partir del cuadro "Angelus

70 *El Pastor de las equivocaciones*. Ed. cit. pp.51-52

71 *El Pastor de las equivocaciones*. Ed. cit. p. 66

Novus”(1920) de Paul Klee, menciona al *Ángel de la historia* que observa impotente las ruinas que van quedando en el pasado, en una cadena de hechos que son una única catástrofe, sin poder revivir a los muertos y reparar el pasado, porque del paraíso sopla el viento que lo empuja hacia el futuro de manera irremediable. Ese viento-dice Benjamin- es el progreso<sup>72</sup>.

---

72 **TESIS IX** Hay un cuadro de Klee que se llama *Angelus Novus*. Representa un ángel que parece a punto de alejarse de algo a lo que mira atónito. Tiene los ojos desorbitados, la boca abierta y las alas extendidas. El Ángel de la Historia debe de ser parecido. Ha vuelto su rostro hacia el pasado. Donde ante nosotros aparece una cadena de acaecimientos él ve una única catástrofe que acumula sin cesar ruinas y más ruinas y se las vuelca a los pies. Querría demorarse, despertar a los muertos y componer el destrozo. Pero del Paraíso sopla un vendaval que se le ha enredado en las alas y es tan fuerte que el Ángel no puede ya cerrarlas. El vendaval le empuja imparable hacia el futuro al que él vuelve la espalda, mientras el cúmulo de ruinas ante él crece hacia el cielo. Ese vendaval es lo que nosotros llamamos progreso. Citado en José Sánchez/Pedro Piedras *A propósito de Walter Benjamin: nueva traducción y guía de lectura de las “Tesis de filosofía de la historia”* Recurso electrónico

De manera que la ruptura del tiempo continuo de Cronos, que lleva a habitar un no-lugar de la historia, nos remite al “cuarto paso” del exilio, que es la sequedad y el llanto, sequedad de tierra sin agua, desierto sin frontera, ni espejismos, el «exiliado» según Zambrano se haya despierto. Sueña despierto en las posibilidades dejadas atrás, vagan pensamiento como “rehacer la vida”, o “me equivoqué de camino” por seguir el derrotero común con “esos” o con “aquellos”, “una equivocación que ahora puedo rescatar si me decido”<sup>73</sup>. Interesante resulta la conjunción entre la noción de “equivocación” entre María Zambrano y Roberto Armijo. Para Zambrano, el sentido de “equivocación” está en relación a la recuperación de los fragmentos del tiempo propio, de la memoria, de la historia propia o contra-Historia. Así lo señala al final de la Introducción a *El Hombre y lo Divino* (1955) cuando dice:

Reducirse, entrar en razón, es también recobrar. Y puesto

---

co: [http://guindo.pntic.mec.es/ssag0007/hemerotecal\\_archivos/n2digital-feb2011-pdf/josesanchez-pedropiedras-WalterBenjamin.pdf](http://guindo.pntic.mec.es/ssag0007/hemerotecal_archivos/n2digital-feb2011-pdf/josesanchez-pedropiedras-WalterBenjamin.pdf) (Visto 09/03/2015)

73 *Los Bienaventurados*, Ed.cit. pág. 37

que ha caído bajo la historia hecha ídolo, quizás haya de recobrase adentrándose sin temor en ella, como el criminal vencido suele hacer volviendo al lugar del crimen; como el hombre que ha perdido la felicidad hace también, si encuentra el valor: volver la vista atrás, revivir su pasado a ver si sorprende el instante en que se rompió su dicha. El que no sabe lo que le pasa, hace memoria para salvar la interrupción de su cuento, pues no es enteramente desdichado el que puede contarse a sí mismo su propia historia<sup>74</sup>

Además, cuando Zambrano habla de seguir el derrotero común con "esos" o "aquellos", se refiere a la colectividad alienada, desvinculada de una real relación; esta alienación, podría tratarse de la categorización representativa-abstracta, tal como "ciudadanía", "nación", etc. Las cuáles son categorías que se corresponden a la noción de "Historia" la cual se ha señalado de manera negativa; un sentido similar tiene para Roberto Armijo, para él se trata de la recuperación del "nosotros" tal como se ha señalado anteriormente, donde la voz poética y el

poeta se asumen como parte de una colectividad real, disociada del pensamiento representativo. Estas categorías, del pensamiento representativo, referidas a una colectividad alienada, se vuelven "nada", en el padecimiento de la experiencia del «exilio», el poema XX, nos aproxima a la experiencia de la nada, cuando dice:

El Pastor de las equivocaciones se siente descorazonado/ No hay mañana que no despierte patas arriba como un escarabajo/ Las noticias le vuelven hoja seca el corazón/ y le meten botas de hierro en los pies/ Su tristeza es un hilo enredado/ Tamborileo de dedos sobre la mesa/ El pastor de las equivocaciones se desgarró/ Destroza su máscara/ y usa como un trono el tarro de la basura/ El pastor de las equivocaciones/ sabe que la lluvia cae sobre el amor/ sobre el odio/ sobre los días prometidos/ sobre el cerebro/ sobre el lodo de los errores/ sobre el sexo encendido/ sobre el brillo del arma/ sobre lo que no pudo ser/ sobre el viento/ el polvo/ y los días<sup>75</sup>

El poema hace referencia a un desasimiento del yo, parte describiendo el estado interior como "descorazonado" y "desgarrado" en relación a las noticias (tiempo

74 ZAMBRANO, María *El Hombre y lo divino*, FCE, D.F, México. 2005.p. 24.

75 *El Pastor de las equivocaciones*. Ed. cit. pp.36-37

sucesivo). Al destrozar la máscara, y romper con una igualdad identitaria falsa, -puede ser la categoría de «ciudadano»- se haya sentado en un tarro de la basura usado como un trono, es decir, se revela la condición del yo solipsista del pensamiento representativo, como un rey solitario de los desechos; los desechos como aquello que se saca *fuera* de casa y de las ciudades. Luego hay una enumeración de elementos de una vida: amor, odio, el sexo, etc. Sobre los que cae la lluvia. El aguacero y la lluvia en la poética de Armijo tienen connotaciones negativas, como un elemento de tras-paso hacia la nada, cuando dice "sobre lo que no pudo ser/sobre el viento/el polvo/y los días". Es decir, hay un distanciamiento del reconocimiento y auto-reconocimiento bajo la estructuración de un orden ficticio. De esta manera, se evidencia el no-lugar que habita el «exiliado», por lo tanto es un «desconocido», desde un orden de reconocimiento conceptual, como un escarabajo patas arriba, no encuentra su suelo, no puede asirse, así se confirma en el poema XI, de la tercera sección de este poemario, cuando dice:

Con cuatro exilios/permítanme/no encuentro/-lo busco con lupa-/en el mapa mundi/el suelo natal<sup>76</sup>

De esta manera, pasamos al "quinto paso" del «exilio», que es la identidad del desierto, con la inmensidad del «exilio», donde tras la experiencia del abandono y la emergencia de la memoria pormemorizada en los detalles, va tomando presencia en la *visión* del «exiliado», a manera de espejismos, lo importante de este paso según Zambrano, es el "tomar valor"<sup>77</sup> y adentrarse al desierto. El desierto como el océano, es para María Zambrano la actualidad pura, la visión única del poeta ciego por su tierra, desamparado sin poder regresar, el «exiliado» como habitante de un no-lugar se reconoce en el desierto, las tinieblas o la inmensidad del océano, así se confirma en el verso final del poema II, de la segunda sección de *El Pastor de las equivocaciones* que dice:

Bajo nuestros pies recomienza el Océano<sup>78</sup>

76 *El Pastor de las equivocaciones*. Ed. cit. p. 91

77 *El Hombre y lo divino*, Ed.cit. 24.

78 *El Pastor de las equivocaciones*. Ed. cit. p. 66

El prefijo "re" de la palabra "recomienzo", hace alusión a una repetición de otro comienzo del Océano, puede significar un movimiento contrario hacia el primer comienzo, que Armijo y Zambrano identifican con la "equivocación", ¿Simbolizaran esos pies hermanados en la voz plural "nuestros" el recomienzo de un nuevo peregrinaje histórico por la inmensidad incierta del Océano? Probablemente ésa sea la búsqueda que plantea Armijo, como esperanza de apertura hacia un porvenir distinto, del que plantea la ordenación ficticia del mundo. Ése es el sentido general de la obra de Roberto Armijo, a través de la figura del *Ulises Criollo*, se trata de una actualización de "La Odisea", donde el *Ulises Criollo*, "toma el valor" y navega mar adentro sin parar, en busca de su Ítaca, que es el Cuzcatlán perdido.

Y así, entramos al "sexto paso" del «exilio», que es «el exilio logrado» o desamparo y re-velación de la auténtica patria. Se trata del *otro inicio* de la *otra historia*, donde en este paso, se repite todo el proceso de los pasos anteriores, y se concretiza la inmensidad del habitar en «el exilio». No sólo se trata del final de una secuencia, sino de la totalidad de esta secuencia. Se vivencia la inmensidad de la memoria recuperada, como tiempo distinto al tiempo sucesivo, la in-

mensidad que es el alma distendida donde se mezclan los tiempos, ahí en la vivencia del desamparo, el «exiliado» "se percata de lo ilusorio del carácter paliativo de las cosas concretas que le hacen creer que no está solo, ésa es la conciencia del abandono: no sólo *sentirse solo*, sino *saberse solo*"<sup>79</sup>, lo que conlleva al «exilio logrado»; así se evidencia el poema VI y final para este artículo, cuando dice:

"No soy del sur/No soy del centro/No soy de ninguna parte/  
Patria tengo Y no tengo/Mi patria la sueño en Casiopea/  
En el Purgatorio vivimos/Por la crueldad de los hombres/Y el capricho de los dioses/  
Diminutos sufrimos nuestra historia/Desgarrada como nuestra tierra/Rodamos como escarabajos en la bola del mundo"<sup>80</sup>

El poema se abre a través de la negación como habitante de un lugar concreto, hay una nihilización espacio-temporal, se habita en «el afuera» de la espacio-temporalidad "normal". Su *topos* es la «nada», la conciencia de no pertenecer a ninguna parte. Conciencia de abandono, de hallarse desposeído. Los tres primeros versos

79 Cfr. GONZÁLEZ DI PIERRO, Eduardo. Op.cit. p. 59

80 *El Pastor de las equivocaciones*. Ed. cit. p. 16

estarían apuntando, al primer paso del exilio, que es justamente la conciencia de abandono. El cuarto verso abre con "Patria"-con mayúscula-luego "Y" -mayúscula-"no tengo". Patria con mayúscula, estaría apuntando al orden jurídico del estado-nación, que ha expulsado al «exiliado» de la "Historia"-con mayúscula-, que al mismo tiempo niega al «exiliado». Por eso dice: "Y no tengo". Aquí, lo negado es el tiempo de Cronos, "que devora a sus hijos", Tiempo *Cronológico* y sucesivo de la "Historia" que deja muertos en su desplazamiento de "Luz imperial" del progreso. Se tiene patria sí, pero en tanto memoria recuperada desde la entrañas, desde el corazón, como "lugar" de *re-velación, confesión y padecimiento* del re-encuentro de otra temporalidad más auténtica (segundo paso del exilio). No se tiene Patria, en tanto representación y ordenación burocrática desde el pensar calculador de la racionalidad instrumental.

El quinto verso abre con "mi patria"-con minúscula- "la sueño en Casiopea". Consideramos que Casiopea tiene aquí varias acepciones, por un lado, el mito de Casiopea la identifica como objeto de la ira del dios Poseidón, al no poder castigar a Andrómeda, que subestimó a las Nereidas y que fue salvada por el héroe Perseo de ser

devorada por el monstruo Ceto. Poseidón colocó a Casiopea (madre de Andrómeda) amarrada a una silla en el firmamento, con la cabeza hacia abajo, de manera que esta cuelga de cabeza en el cielo amarrada a su silla; el mito representa la contradicción, el otro camino contrario al orden de los dioses; por otro lado, representa el firmamento, la dirección del norte, la constelación de Casiopea tiene la función de la "Rosa de los Vientos" de la brújula y "guía", que siempre señala el norte, la ubicación que ha de seguir el navegante en la inmensidad e incertidumbre del desierto o el océano; quizá simbolice la otra navegación que ha de hacer el «exiliado» como el *Ulises Criollo*, el re-comienzo de otra historia, donde se re-conocen los fragmentos desconocidos de sí mismo, (tercer paso del exilio) re-conociéndose en esa inmensidad del desierto o el océano, que es al mismo tiempo la memoria, como hermano de otros hermanos exiliados que habitan el purgatorio de la espera, en el infierno de la guerra. Así queda expuesto en los versos siguientes que dicen: "En el Purgatorio vivimos/Por la crueldad de los hombres/Y el capricho de los dioses/Diminutos sufrimos nuestra historia". El purgatorio, estaría simbolizando el proceso de abandono, ceguera, padecimiento

del emerger de la memoria desde la oscuridad de las entrañas, el emerger de la verdadera historia-con minúscula-(así está escrito en el poema). El purgatorio también simboliza, el proceso a través del cual la recuperación del tiempo propio, es un re-conocimiento no solamente del "yo" fragmentado, sino del "nosotros", hay un reconocimiento de la alteridad en la condición de «exiliado», a través de un "nosotros" que "vivimos" ese purgatorio, donde "diminutos" sufrimos "nuestra" historia -con minúscula, es decir padecer la propia historia. Se trata del re-encuentro con los otros, bajo la penumbra del «exilio», del re-encuentro del tiempo comunal esperanzado, de un *saber de experiencia*, desde la memoria sentida en las entrañas, o como lo hemos llamado, del Tiempo *Kairológico*.

De esta manera, el cuarto paso del exilio, estaría dado por la relación entre Casiopea y el purgatorio, donde soñar la patria en Casiopea, simboliza el adentramiento en el océano, que es lo mismo decir el desierto o la memoria, como en un purgatorio donde el padecer la propia historia, implica la *visión de la auténtica patria*. Se padece la "equivocación" de haber habitado una Historia ficticia, que se nihiliza, se vuelve «nada», el «exiliado» como un enamorado, ve solamen-

te su patria, se vuelve «ciego». Entre la *visión de la auténtica patria* y el *exiliado ciego*, lo que hay es únicamente sentimiento amoroso, es el Amor el que posibilita el abandono y tras-paso del Tiempo *Cronológico* hacia el Tiempo *Kairológico*. Amor que es *sentir*, antes que *razón*, amor porque es apertura hacia un modo más auténtico de habitar con los otros, aunque esto implique "saberse solo"; esta apertura, permite una nueva disposición fundamental que implica vivenciar y padecer la inmensidad del «exilio». Esto queda patentado cuando Armijo señala: "Diminutos sufrimos nuestra historia/ Desgarrada como nuestra tierra/ Rodamos como escarabajos en la bola del mundo". Como se sabe, el escarabajo pelotero (*Scarabaeus viettei*), para alimentarse y alimentar a sus larvas, elabora una bola de excrementos con desechos de mamíferos, la cual transporta con pleno dominio a ciertas distancias; en el poema, parece apuntar a un sentido contrario a la del escarabajo que logra dominar y rodar la bola de excrementos, quizá Armijo identifique a ese escarabajo con el "yo solipsista" de la racionalidad instrumental-dominadora, bajo el tiempo de Cronos, un yo desmesurado que vive bajo el engaño de dominar el mundo (tal como se señaló en la página 22

de este artículo), que vive bajo la historia ficticia y apócrifa, y que lo único que domina son excrementos, o que ha convertido el mundo en un montón de excrementos. El sentido contrario a la del "yo solipsista" se fortalece de nuevo con el uso de la primera persona plural "nosotros", que "diminutos sufrimos nuestra historia". Y contrario al escarabajo que hace rodar la bola, somos "nosotros" los que "rodamos" como "escarabajos en la bola del mundo", de modo que la condición de pequeñez se acentúa, ante la inmensidad del mundo en el «exilio», transformando en un pequeño insecto al «exiliado», pero que justamente en ese padecer la inmensidad, encuentra la voz plural "nosotros"; donde ese "nosotros" implica, que "somos" la *auténtica patria*, es decir, la *auténtica patria* es la que crea y funda el «exilio», así lo señala María Zambrano al final del sexto paso cuando dice:

Tiene la patria verdadera por virtud crear el exilio. Es su signo inequívoco. Y así, en cuanto aurora en la historia, en cuanto se da a ver mínimamente, en verdad basta con que se enuncie, crea el exilio de aquellos que por haberla visto y servido aun mínimamente han de irse de ella. Y luego en la historia apócrifa sigue, en los que dentro y bajo ella más bien se des-

piertan un día exiliados. No hay opción para ellos: o no se despiertan o se despiertan ya en el exilio. Y así, revela igualmente esa patria verdadera siempre incipiente, siempre al nacer, lo apócrifo de la Historia. Sólo en algunas islas emerge la verdadera y ella *crea* el exilio.<sup>81</sup>

De esta manera, el simbolismo de Casiopea, como contradicción y orden contrario al orden de los dioses, le da unidad y cierre al poema VI del *Pastor de las Equivocaciones*; cerrando de este modo el quinto y sexto paso del exilio, como «exilio logrado», donde los exiliados padecen diminutos su contra-Historia bajo la penumbra de la auténtica patria.

Aquí, adquieren sentido aquellas palabras que dejara Alejandra Pizarnik, para la posteridad, donde indica que quizá sólo el poema "repare la herida fundamental, la desgarradura. Porque todos estamos heridos."<sup>82</sup> Por ello, creemos que la conjunción entre María Zambrano y Roberto Armijo, ocurre en la esperanza que ambos autores le otorgan a la palabra poética. "Sólo el llamado de

81 *Los Bienaventurados*, Ed.cit. pág. 43.

82 PIZARNIK Alejandra *Prosa Completa* Ed. Lumen, Buenos Aires, Argentina. 2012. p.312

la poesía me salva"<sup>83</sup> dirá Armijo en el primer poema de *Los Parajes de la luna y la sangre* (1990-1994). "...lo que ha de salvarnos ...será una razón, pero más ancha, que se deslice por los interiores como una gota de aceite...Razón poética es lo que vengo buscando"<sup>84</sup> dirá María Zambrano en una carta al poeta Rafael Dieste. De este modo, el poeta como "Pastor de la equivocación" es un *Bienaventurado*, que nos re-vela el reino de los desechos de la gran Historia, pero también de la *auténtica historia* y la *auténtica patria* del tiempo entrañado o padecido, el cual es un *saber de experiencia* ocurrido desde de la sombra, donde enciende la llama vulnerable del poema en los "tiempos de tinieblas", como portavoz de la penumbra de la contra-Historia salvadoreña, que nos llama desde la inmensa patria del «exilio».

## V. Conclusiones

La relación entre filosofía y poesía no termina de comprenderse y aceptarse en los tiempos actuales, ha sido precisamente la academia filosófica, la que ha tenido y aún

tiene muchas reticencias, en reconocer *el lugar* ontológico desde el cual acontece el fenómeno poético, como modo de comprensión y aprehensión de la realidad, o de las distintas realidades que ocurren desde una temporalidad abismada o entrañada. María Zambrano, a partir de su obra de exilio en México, *Filosofía y poesía* (1939) señala y denuncia la soberbia e imperialismo de la luz filosófica, la cual desde sus orígenes en la Grecia antigua, ha tenido una vocación de conceptualización sistemática, que ha estado creando infiernos en la tierra; estos infiernos según la pensadora española, no son otra cosa que la vida, la vida padecida en la Historia. La fecha de publicación de esa obra, es sintomática, ya que es el año de entrada hacia la Segunda Guerra Mundial, que tantos exilios, catástrofes e infiernos creó. Esta obra de María Zambrano, así como las Tesis *Sobre el concepto de Historia* (1940) de Walter Benjamin, entre otros, son verdaderos "avisos de incendio"<sup>85</sup> de lo que se avecinaba con la Segunda Guerra Mundial, donde ocurre finalmente "la capitulación de la razón" como la mentora de la edificación de sociedades nuevas, donde se suponía el progreso ha-

83 *Los Parajes de la Luna y la Sangre* en Roberto Armijo *En busca de Ítaca*: Obra escogida. Ed.cit. p.247

84 ZAMBRANO María, carta dirigida a Rafael Dieste el 07 de noviembre de 1944.

85 Cfr. LÖWY Michael *Walter Benjamin: aviso de incendio*, FCE, Buenos Aires, Argentina, 2002.

ría más libres y felices a los miembros de la sociedad, tal como lo entendía Hegel. Lo que ocurre es justamente el movimiento contrario, es decir, la llegada del infierno; María Zambrano ya había padecido el preámbulo de la Segunda Guerra, a través de la Guerra Civil española ocurrida en 1936 tras el fracaso de la Segunda República, razón por la cual inició un exilio que duró aproximadamente 40 años, por ello tenía razones para comprender la entraña de los fascismos del siglo XX. Posterior a la Segunda Guerra Mundial, se da una impugnación de la razón, que lleva a un acercamiento del pensar filosófico hacia la meditación poética, así como también una mirada hacia el pensamiento oriental, buscando respuestas ante la crisis de occidente.

Concreciones de estos hechos, son la formación del círculo *Eranos* que fue una organización de análisis multicultural, científico y filosófico, formado a iniciativa del psicoanalista suizo Carl Jung, de 1933 hasta 1988, como ciclo principal. Por otro lado, están las meditaciones de Martin Heidegger sobre la poesía, las reflexiones en esta misma dirección de Maurice Merleau Ponty, y por supuesto de María Zambrano.

En Latinoamérica, con la configuración del mundo posterior a

la Segunda Guerra Mundial, y con el hito histórico que significó la Revolución cubana de 1959, además de la nueva sensibilidad creada a partir de los cambios culturales de los años 60s, se reconfiguran las modalidades de dominio, control y represión política, en un proyecto programático y racional, de dominación a escala planetaria que inicia a partir de los años 50s, precisamente por EE.UU. que fue la nación favorecida con los resultados de la Segunda Guerra Mundial. Esta "americanización" del mundo, supone por un lado, la insistencia en continuar el camino de la modernidad, que tantos resultados negativos había demostrado, y por otro, el recrudecimiento de las "doctrinas de seguridad nacional" para los países del llamado "tercer mundo", favoreciendo y alentado las dictaduras militares en América Latina, donde hay un despliegue del control del disenso político-ideológico, y precisamente por ello, entre otras razones, ocurre un movimiento contrario, en el cual la poesía ha tenido un lugar más protagónico en las luchas por las reivindicaciones sociales, de resistencia cultural y política, ejemplo de ello es el despliegue cultural elaborado a partir del gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende en Chile, desde 1970, el cual queda amputado, con

la imposición de la dictadura militar de Augusto Pinochet.

En El Salvador, si bien ya existían escritores que renegaban de la modernidad, y el carácter desarraigado de su racionalidad, tales como Miguel Ángel Espino o Salarrué, por mencionar dos, es a partir de los años 50s con la "Generación Comprometida" donde la poesía toma un papel protagónico, y donde poesía y pensamiento se fusionan en algunos casos, como por ejemplo en los casos de Roque Dalton y Roberto Armijo, que es el escritor que nos ocupa.

Beatriz Cortez en su obra *Estética del Cinismo* (2010)<sup>86</sup>, encuentra un desencanto respecto a los proyectos de la modernidad incluida la Revolución social, en varios escritores de los años 90s, los cuáles a nivel de sensibilidad se emparentan con un grupo de escritores de los años 70s, entre los cuáles se podrían mencionar a Alfonso Kijadurías (1940), Rolando Costa (1941) y Roger Lindo (1955). Entre los escritores de los años 90s en quienes ocurre un desencanto respecto a la modernidad, se podría mencionar a Horacio Castellanos Moya (1957), Miguel Huevo Mixco (1954), Jacinta Escudos (1961), Roger Lindo de nue-

vo, Carlos Santos (1956) y Rafael Menjívar Ochoa (1959). Si bien, la publicación de *El Pastor de las Equivocaciones* (1997) de Roberto Armijo (1937) corresponde a los años 90s, y en él hay un desencanto respecto a los proyectos de la modernidad, éste desencanto le viene dado precisamente por la experiencia de «el exilio», pero no ocurre en él una crítica a los proyectos utópicos de la Revolución social, al menos no directamente, como en algunos poemas de Carlos Santos o las novelas de Horacio Castellanos Moya.

El talante de *El Pastor de las Equivocaciones* redactado entre los años (1984-1987) parece apuntar a un lugar distinto, más allá de la urgencia de los inmediatismos históricos, que sin renunciar a ellos, los trasciende desde la experiencia de una temporalidad y una radicalidad vivencial, muy particular. En términos de expresión artística y humana, consideramos que esta obra de Roberto Armijo, no ha surgido únicamente de la experimentación formal, ni de un afán estrictamente literario que quede en un plano superficial de nuevas formulaciones estéticas en su trayectoria, sino que se trata de la expresión, -muy sincera por lo demás-, del padecimiento de una experiencia extrema de soledad, desarraigo, nostalgia y dolor

86 CORTEZ Beatriz, *Estética del cinismo*, F&G Editores, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 2010.

por la tierra perdida. De manera que coincide plenamente el *Ethos* con un *Pathos* a través de un lenguaje confesional, que se mueve entre el monólogo irónico y la oración religiosa, sobre todo cuando se dirigen las preguntas angustiadas e íntimas hacia Dios, acerca de la patria perdida.

Este lenguaje confesional, irónico e íntimo, le imprime a *El Pastor de las Equivocaciones* un nuevo carácter de temporalidad, donde se suspende el tiempo sucesivo, entrando en una a-temporalidad, donde la palabra emerge desde un lugar de extremismo existencial, equivalente con la "nada" que aparece simbólicamente sugerida a través de la noche, el océano o el "tiempo de tinieblas"; es desde esta experiencia que ocurre el tras-paso hacia el tiempo *kairo-lógico*, y donde creemos que esta obra se sostiene en lo que podríamos llamar, *soledad metafísica*. Precisamente es en este "lugar" de tiempo entrañado, y "descenso a los infiernos" de la memoria, donde creemos que ocurren las conjunciones entre Roberto Armijo y María Zambrano. Las cuáles mencionamos a continuación:

- El principal puente que relaciona *El Pastor de las equivocaciones* de Roberto Armijo con la analítica del «exilio» como es visto en la obra *Los Bienaven-*

*turados* de María Zambrano es que ambas obras, son expresión de un "saber de experiencia"; no solamente se trata de poesía como literatura en el caso de Armijo, y tampoco se trata solamente de reflexión filosófica en el caso de Zambrano, ambas obras expresan un conocimiento obtenido a partir del padecimiento del «exilio», donde efectivamente el carácter y ser: *Ethos* se corresponde con un *Pathos*, es decir con un padecer una trascendencia a través de la palabra poética, de modo que ambas obras son una *confesión* entrañada y por ello encierran una *epistemología de la re-velación*.

- El «destierro» es un primer momento del «exilio», éste se inicia en ambas obras cuando sobreviene el "sentimiento de abandono" para el «exiliado». Éste sentimiento de abandono, se corresponde con la suspensión del tiempo sucesivo y la entrada en la memoria, que pone en movimiento la temporalidad abismada en la cual el talante del «exiliado» cobra una dimensión a-temporal que rompe la Historia apócrifa.
- En ambos autores también se registra una denuncia del orden jurídico-burgués como correspondencia de la racional-

dad moderna, y de la "Historia" como relato del pensamiento representativo, por estar desvinculado de la vida, lo cual es en el fondo una crítica al tiempo *cronológico*, o tiempo de Cronos, que en María Zambrano se hace énfasis como el dios que devora a sus hijos y en Roberto Armijo aparece como la figura del monstruo marino Leviatán, que devora a los exiliados. Bajo esta denuncia, distanciamiento y negación del tiempo *cronológico*, la Historia, con mayúscula, aparece en ambos autores como una "Historia apócrifa" y como "Equivocación" la cual, se rompe a través de la recuperación de la memoria entrañada, que emerge como *visión* en el «exiliado» de modo que en éste ocurre un movimiento hacia un tiempo propio, donde la recuperación de la memoria implica la esperanza del encuentro con los otros, de modo que se trata de un tiempo "Kairós" o tiempo *kairológico*. De esta manera, Roberto Armijo, en este poemario, quedaría emparentado con el anti-modernismo de Salarrué, que se hace patente en la carta "Mi respuesta a los patriotas" tal como señala Ricardo Roque Baldovinos, quien señala: "Frente a la sociedad civil asentada sobre el principio de

la discusión y la racionalidad, Salarrué opta por la comunidad, es decir por una verdadera sociedad de comunicación carismática, que prescinde del debate y del aparato legal porque sus miembros participan de manera igualitaria y transparente del producto social y del sentido"<sup>87</sup>.

- Por último, debemos mencionar en estas conjunciones entre María Zambrano y Roberto Armijo la relación que existe entre *visión* y *ceguera* en el «exiliado». Debemos mencionar, que no ofrecemos acá respuestas definitivas, sino una serie de resultados a la luz de la investigación, con la cual buscamos abrir nuevas líneas interpretativas y de investigación, respecto a Roberto Armijo, la poesía y el exilio.

Pues esta relación entre *visión* y *ceguera*, no aparece explícitamente en Roberto Armijo sino de manera sugerida a través de la imagen poética, en cambio en María Zambrano sí es explícita esta relación; y le viene dado precisamente por la concepción mística bajo la cual comprende el «exilio». Una

87 Cfr. BALDOVINOS Ricardo Roque, *Arte y parte*. Ensayos de literatura. San Salvador: Istmo Editores, 2001.p. 151.

de las características de la mística, es que se debe entender como un proceso a través del cual ocurre una transformación interior de la persona que padece este proceso. La *visión* tiene una centralidad importante dentro de la analítica de Zambrano, la cual debe ser primero acogida en el "corazón" –figura central de la entraña- y luego esta *visión* debe ser llevada a la palabra, como una "Palabra Inicial" o naciente, para convertirse en expresión filosófica. La imagen o imágenes que se dan en la *visión*, fungen como *mediación*, entre esa *visión* entrañada (es decir habiéndola pasado por el corazón) y la expresión a través de la palabra. Esta imagen, es una "Imagen Radiante"<sup>88</sup> que "ciega" ya que implica un inicio enigmático, que no se sabe a donde podrá conducir, de modo que la expresión siempre será alusiva, metafórica o poética.

Toda esta concepción de María Zambrano, está implícita en la mística islámica iraní, particularmente en los pensadores escitas, como también en Ibn Arabi (1165-1240) y en Suhrawar-

di<sup>89</sup>(1155-1191), las cuales son fuentes de donde bebe el pensamiento zambraniano, particularmente por la relación que tuvo con los islamólogos Louis Massignon y Henry Corbin<sup>90</sup>, lo importante a destacar acá de cara a este artículo, es que la imagen que ocurre en la *visión* debe atravesar el corazón y desde ahí emerger como palabra, de esta manera se explica que el pensamiento de Zambrano, se mueve en las coordenadas de un "saber de experiencia" más antiguo, donde precisamente el conocimiento implica una transformación interior, y la experiencia de otra temporalidad, pero además Chiara Zamboni, señala que tanto Ibn Arabi, como María Zambrano, hablan de la "potencia creadora del corazón, una potencia que va más allá de la distinción entre sujeto y objeto, en cuanto que el corazón coincide con la imagen que en él se ha creado. Como en un *espejo* de luz se forman imágenes, que no pertenecen al corazón, pero con las que el corazón, entra en consonancia"<sup>91</sup>. La figura del *espejo* es un recurso utilizado en la

88 Cfr. MORENO SANZ Jesús, "Imán Radiante: España como puente entre el Oriente islámico y Europa" en Revista Aurora, n° 3, Universidad de Barcelona, 2001. pp. 93-100.

89 Cfr. ZAMBONI Chiara, "Imágenes que crean mundo: María Zambrano y la mística iraní" Revista Aurora n° 7, Universidad de Barcelona, España. pp. 90-94.

90 Op.cit. p.93

91 Ibíd.

mística medieval, tanto oriental como occidental, la cual hace alusión a un mismo lugar: "el corazón" como centro de entendimiento, este mismo sentido encontramos en Margarita de Porete (1250-1310) mística beguina, nacida en Hainut, Bélgica y asesinada en la hoguera por la inquisición francesa en París; en su obra *El Espejo de las almas simples*<sup>92</sup> (Aprox. 1300) desarrolla el concepto de "Lejos-cerca", que tiene que ver con la noción de presencia-ausencia. El libro de Margarita es un itinerario del amor místico hacia Dios, y utiliza las figuras del amor cortés es decir, una doncella y un príncipe que se ha ido lejos, en el libro se relata el dolor que siente la doncella, por su príncipe al que extraña mucho, el cual es "como un noble Alejandro", y para no extrañarlo, se hace de una imagen, una pintura de él, pero no le sirve, entonces hace uso del libro, el cual la lleva a encontrar en su corazón a su amado, el "corazón" es "como un espejo" donde encuentra al amado, que está "tan lejos y tan cerca" que no "puede ver otra cosa más que a su amado", se trata del encuentro del alma con Dios, donde la imagen en el espejo es Dios mismo reflejado en el alma, de modo que la travesía

92 Cfr. PORETE Margarita, *El Espejo de las almas simples*, Ed. Siruela, Madrid, España, 2005.

que se debe recorrer para llegar a ese punto, es el recorrido del alma hacia el *interior* del corazón, donde encontrará "tres muertes", y donde finalmente, al lograr volver el corazón en espejo "todo se vuelve *nada*". El recorrido hacia el interior, implica una nueva forma de temporalidad, dónde el yo se diluye y ocurre un encuentro con el "amado", que implica la "alteridad", el encuentro con el "otro", este encuentro con el "otro" será una relación de talante divina, por lo tanto es una relación con la eternidad, en esta relación con la eternidad hay un abismo, que hace que el "amado" esté *lejos*, pero al mismo tiempo está *cerca*, en el espejo que es el corazón. Este concepto de cercanía y lejanía aparece también en el místico alemán Meister Eckhart (1260-1328) quien conoció la obra de Margarita de Porete, y además fue maestro de beguinas y begardos durante la edad media<sup>93</sup>; *lejanía* y *cercanía* era un todo respecto al *Origen* para Eckhart, nunca se deja de habitar en el origen, simplemente nos alejamos por el uso de un lenguaje y una actitud "de ligazón al yo" de lo que se tra-

93 Cfr. BAEZA Ricardo "El Concepto de origen en Meister Eckhart y la relevancia filosófica de su pensamiento en la obra de Martin Heidegger" Revista Pensamiento, vol. 67. n° 252, ISSN 0031-4749. pp. 197-212.

ta según Eckhart, es de "disolver el yo" y encontrarnos en el "nosotros" que es al mismo tiempo el encuentro con Dios, de nuevo se repite la disolución del yo, por un proceso de viaje interior, donde el alma se recupera de manera plural en un "nosotros".

Lo interesante tanto en Ibn Arabi, como en Margarita de Porete, y en un menor grado en Eckhart es el énfasis que ponen en la *visión* que implica al mismo tiempo "estar ciego", la ceguera tiene que ver con esta noción de *cercanía* y *lejanía* de la mística especulativa del medioevo, es decir, que en tanto estamos cerca de aquello que amamos o buscamos, nos volvemos *ciegos* y no podemos dejar de ver otra cosa más que aquello que anhelamos. Este es el mismo principio de la *ceguera* que ocurre en María Zambrano, quien conoció la mística de Eckhart y de Margarita de Porete a través de la mística española de San Juan de la Cruz (1542-1591) y Miguel de Molinos (1628-1696) quienes con seguridad conocieron la obra de Meister Eckhart<sup>94</sup>, de modo que cuando Zambrano habla de la ceguera del «exiliado» se refiere a esta noción de cercanía y lejanía de la patria.

Pues bien, creemos que esta noción y este "saber de experien-

cia" también se encuentra en Roberto Armijo; no se trata de "mistificar" a Roberto Armijo, y hacerle decir cosas que nunca dijo, sino, que creemos que su poesía nos está hablando desde "ese lugar" de temporalidad entrañada en la cual, hay un proceso extremo de búsqueda de la autenticidad de la patria en el corazón del poeta, ejemplo de esta noción en la cual, el *corazón* es un *espejo* y un lugar de encuentro con los otros, son los siguientes versos del *Pastor de las Equivocaciones*:

La sangre/ la esperanza/ y la  
lucha/ nos unen contra la des-  
trucción y la muerte

Podrá estallar el diluvio/pero  
ustedes somos nosotros/ y no-  
sotros somos ustedes/ De lo  
contrario/nos espera la polva-  
reda de la historia.<sup>95</sup>

Los primeros cuatro versos, hacen alusión a ése "nosotros" encontrado en la interioridad, las figuras de la "sangre", la "esperanza" y la "lucha" son figuras que apuntan al "corazón" en tanto sustancia y pasión que mueven el corazón, que a su vez hacen alusión a la vida, contra la muerte. En los siguientes versos: "Podrá estallar el diluvio/ pero ustedes somos nosotros/y

94 Op.cit. p 198

95 *El Pastor de las Equivocaciones*, ed. cit. p. 88.

nosotros somos ustedes” queda claro la imagen *especular*, una imagen *espejo*, donde hay una disolución de la separación sujeto y objeto, y una salida a través de la experiencia del «exilio», y ocurre un nuevo modo de reconocimiento, donde todos somos un “nosotros”, una misma unidad; tal como queda señalado en María Zambrano, Margarita de Porete, Eckhart e Ibn Arabi. Y además queda señalada la *equivocación* del camino de la Historia, como una “polvareda”. Pero también, esta imagen de la disolución del “yo” solipsista que separa las cosas, y se recobra en unidad fragmentada a través de un “nosotros” ya había aparecido en la literatura salvadoreña, en Salarrué, en el capítulo llamado “La Isla del Ser y del No Ser” de *Oyarkandal*<sup>96</sup> De modo que las influencias entre autores pueden ser muchas y quizá estas influencias puedan darse o no puedan darse; o por otro lado, quizá este “saber de experiencia” ocurra cuando se habita en un “lugar” de temporalidad entrañada, donde la palabra que emerge, es una palabra cargada de encuentro, una palabra que viene de un *topos poético*.

96 Cfr. SALARRUÉ, *Narrativa Completa I*, Ed. Dirección de Publicaciones e Impresos, San Salvador, El Salvador, 1999. p. 141.

## Bibliografía

### Bibliografía primaria

- ARENDRT Hannah. *The Origins of Totalitarianism*. Nueva York: Harcourt Brace and World, 1968.
- ARMIJO Roberto. *El Pastor de las Equivocaciones*, Ed. Venado Blanco, Fundación Casa de Salarrué, San Salvador, El Salvador. 1997. p. 42.
- ARMIJO Roberto. *En busca de Ítaca: Obra escogida*, 1ª ed. DPI, Colección Orígenes n° 29, CONCULTURA, San Salvador, El Salvador. 2007
- ARMIJO Roberto *El Asma de Leviatán*, Ed. UCA, San Salvador, El Salvador. 1990.
- HEIDEGGER Martin. *Arte y Poesía*, Trad. y Pról. Samuel Ramos, FCE, D.F. México. 2006.
- PIZARNIK Alejandra. *Prosa Completa* Ed. Lumen, Buenos Aires, Argentina. 2012.
- REVILLA Carmen. *Claves de la razón poética: María Zambrano un pensamiento en el orden del tiempo*. Ed. de Carmen Revilla. Ed. Trotta, Madrid, España, 1998.
- SANCHEZ, A., HERMIDA de Blas, F. (coords.), *Pensamiento exiliado español: el legado filosófico del 39 y su dimensión iberoamericana*, Madrid,

Biblioteca Nueva, CSIC, 2010

ZAMBRANO María *Los Bienaventurados* Ed. Siruela, Madrid, España, 2004.

ZAMBRANO María *Para una historia de la piedad*, ed. Torre de las Palomas, Málaga, España, 1989.

ZAMBRANO María *Notas de un método*, ed. Mondadori, Madrid, España, 1989

ZAMBRANO María, *Notas de un método* ed. Tecnos, Madrid, España. 2011.

ZAMBRANO María, *Claros del Bosque*, Ed. Cátedra, Madrid, España, 2011.

ZAMBRANO María, *Persona y Democracia: La historia sacrificial*, Ed. Siruela, Madrid, España. 1996.

ZAMBRANO María *El Hombre y lo divino* FCE, D.F, México. 2005.

ZAMBRANO María, *Las palabras del regreso*, Ed. Cátedra, Madrid, España, 2009.

ZAMBRANO María: *Senderos* ed. Anthropos, Barcelona, España, 1989.

ZAMBRANO María, *De la Aurora*, ed. Tabla Rasa, Madrid, España, 2004.

ZAMBRANO, María *La Razón en la Sombra: Antología Crítica*, Ed. de Jesús Moreno Sanz, Editorial Siruela, Madrid, España, 2004.

### Bibliografía secundaria

ALVARENGA Luis, "La Navegación del Ulises Criollo" Prologo en Roberto Armijo *En busca de Ítaca*: Obra escogida, 1ª ed. DPI, Colección Orígenes n° 29, CONCULTURA, San Salvador, El Salvador. 2007.

BALDOVINOS Ricardo Roque, *Arte y parte*. Ensayos de literatura. San Salvador: Istmo Editores, 2001

CEA, José Roberto *La Generación Comprometida*. San Salvador: Canoa Editores, 2003.

CORTEZ Beatriz, *Estética del cinismo*, F&G Editores, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 2010.

GOMEZ BLESA, Mercedes "Introducción a Claros de Bosque" en María Zambrano, *Claros del Bosque*, Ed. Cátedra, Madrid, España, 2011.

GALLEGOS VALDÉS Luis, *Panorama de la literatura salvadoreña*. San Salvador: Ministerio de Educación, Dirección General de Publicaciones, San Salvador 1962.

GONZÁLEZ DI PIERRO, Eduardo "El Exilio y el Transtierro: Visión filosófica de la expatriación en María Zambrano y José Gaos" en *Claves de la Razón Poética María Zambrano: un pensamiento en el orden del tiempo*, Ed. de Carmen Revilla,

- Trotta, Madrid, España. 1998.
- LÖWY Michael Walter Benjamin: aviso de incendio, FCE, Buenos Aires, Argentina, 2002.
- MUJICA, Hugo *La Palabra Inicial: La mitología del poeta en la obra de Heidegger*, ed. UV de la Universidad de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 2015.
- PLATÓN *La República* Tomo IV, ed. Gredos, Madrid, España. 1988.
- PORETE Margarita, *El Espejo de las almas simples*, Ed. Siruela, Madrid, España, 2005.
- RIVARA KAMAJI, Greta *Vocación por la sombra: La Razón Confesada de María Zambrano*, ed. Edere, México D.F, 2003.
- SALARRUÉ, *Narrativa Completa I*, Ed. Dirección de Publicaciones e Impresos, San Salvador, El Salvador, 1999.
- SÁNCHEZ Cuervo, A., HERMIDA de Blas, F. (coords.), *Pensamiento exiliado español: el legado filosófico del 39 y su dimensión iberoamericana*, Madrid, Biblioteca Nueva, CSIC, 2010.
- Revistas (artículos)**
- ARMIJO, Roberto. "El Asma de Leviatán" (fragmento) *Revista Araucaría de Chile* N° 7-1979, Edición de Volodia Tetelboim. Ed. Michay, Madrid, España. ISBN: 84-85272-27-7. 1979.
- ALVARENGA Luis, *La Generación comprometida de El Salvador: problemas de una denominación*, artículo digital, visto en : [http://istmo.denison.edu/n21/articulos/11-alvarenga\\_luis\\_form.pdf](http://istmo.denison.edu/n21/articulos/11-alvarenga_luis_form.pdf)
- BAEZA Ricardo "El Concepto de origen en Meister Eckhart y la relevancia filosófica de su pensamiento en la obra de Martin Heidegger" *Revista Pensamiento*, vol. 67. n° 252, ISSN 0031-4749. pp. 197-212.
- CORTÉS, Carlos. "Homenaje a Roberto Armijo: El legado poético" (Notas de lectura a los poemas europeos) en *Revista Cultura* # 79, Mayo-Agosto 1997, San Salvador, DPI, CONCULTURA. pp-59-78
- MORENO SANZ Jesús, "Imán Radiante: España como puente entre el Oriente islámico y Europa" en *Revista Aurora*, n° 3, Universidad de Barcelona, 2001. pp. 93-100.
- PALAZÓN MAYORAL, María Rosa "El Exilio de la Buena Sierpe" *Revista Signos Filosóficos*, Vol. X, Núm. 20, julio-diciembre, 2008, pp. 61-74. Visto en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/signosf/v10n20/v10n20a3.pdf>
- RONIGER, Luis. EXILIO POLÍTICO Y DEMOCRACIA América

Latina Hoy [en línea] 2010, 55 (Agosto): [Fecha de consulta: 23 de febrero de 2015] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30816738007>> ISSN 1130-2887. pp. 143-172

SANCHEZ-GEY VENEGAS, Juana "El Saber de la experiencia: Metafísica y Método en María Zambrano" Recurso Electrónico: [http://ahf-filosofia.es/wp-content/uploads/Sanchez-Gey\]-MetafisicaMZ.pdf](http://ahf-filosofia.es/wp-content/uploads/Sanchez-Gey]-MetafisicaMZ.pdf) (Visto 27/02/2015)

SÁNCHEZ José / PIEDRAS Pedro "A propósito de Walter Benjamin: nueva traducción y guía de lectura de las "Tesis de filosofía de la historia"" ver en: [http://guindo.pntic.mec.es/ssag0007/hemerotecal\\_archivos/n2digital-feb2011-pdf/josesanchez-pedropiedras-WalterBenjamin.pdf](http://guindo.pntic.mec.es/ssag0007/hemerotecal_archivos/n2digital-feb2011-pdf/josesanchez-pedropiedras-WalterBenjamin.pdf) (Visto 09/03/2015)

ZAMBONI Chiara, "Imágenes que crean mundo: María Zambrano y la mística iraní" Revista Aurora n° 7, Universidad de Barcelona, España. pp. 90-94.